Vínculo

Diciembre de 2022 / Año XXXVIII / Nº 367

Jesús, puente viviente entre Dios y la humanidad

Hojeando en el Archivo...

Nº 112 - JUNIO DE 1997

Un Santuario Orante

Seguir desde cerca como se va construyendo un Santuario, es una experiencia maravillosa. Al compás de los muros que se levantan también se va anhelando respaldar con eficacia toda esa construcción y por sobre todo se anhela ser un Santuario Vivo desde donde María regale sus gracias. En Chile ya tenemos una cierta geografía de Santuarios y un hilo misterioso los une entre ellos y con el Santuario Nacional.

¿Veremos algún día, en cada diócesis de Chile, un Santuario como corazón de la Iglesia local? Sería fantástico y un gran aporte de Schoenstatt a la Iglesia del tercer milenio. Una vez, estando aquí en Chile, el padre Kentenich dijo que los Santuarios eran las capitales de un reino nuevo.

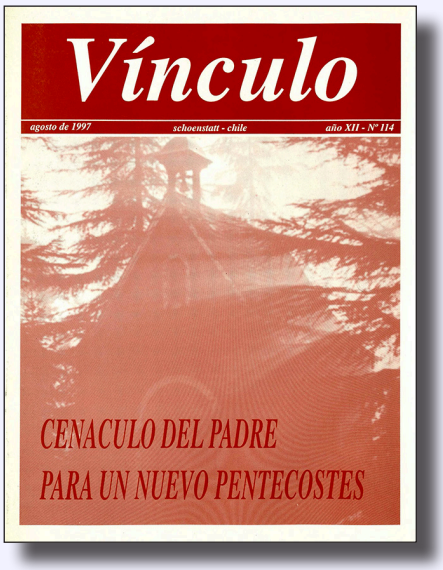
El padre Kentenich soñó con una red de Santuarios y cada uno de ellos con acentuaciones o fines distintos. Hay Santuarios de ciudad como son Rancagua, Providencia, Viña, que están al paso de los peregrinos y son símbolo de una Iglesia que va hacia los hombres, que se acerca a su lugar de trabajo y a sus hogares. Hay Santuarios que son más masivos y por ello conviene que estén en un terreno muy amplio y tengan una infraestructura adecuada para jornadas, retiros, peregrinaciones multitudinarias. El Cenáculo de Bellavista es un claro ejemplo de esto y pueden llegar a serlo muchos de los otros Santuarios en Chile. También puede darse que las comunidades schoenstattianas. Institutos, Federaciones tengan un Santuario como alma de sus centros de formación ...

Nº 113 - JULIO DE 1997

V Encuentro Latinoamericano de la Obra de Familias

Entre los días 24 y 27 de julio se celebrará en la ciudad de Guayaquil el V Encuentro Latinoamericano de la Obra de Familias. Bajo el lema "La plenitud del amor conyugal y de la familia: luz para el tercer milenio", se desarrollará la línea temática que será expuesta por México: "Relación conyugal, testimonio de Alianza", y por Ecuador: "Hogar familia como taller de vínculos". El desarrollo de este encuentro se realiza en el año en que la Familia de Guayaquil ha celebrado recientemente los 25 años de su santuario, hecho que resaltan en forma notoria, Florentino y M. Antonieta Briz, Coordinadores Generales del V Encuentro, en su Info N° 1: "Para la Familia ecuatoriana ha sido un gran regalo el que nos hayan concedido ser sede del V Encuentro. Junto con el regalo es un gran reto y una enorme responsabilidad. Cuando nos reunimos en Santiago en 1994 para designar la próxima sede, expresamos que si la MTA lo consideraba pertinente, nos lo comunicaría. A los pocos meses recibimos la confirmación. Con la Mater este próximo V Encuentro va tomando forma. Desde ya esperamos con gran alegría y entusiasmo la venida de nuestros queridos hermanos latinoamericanos...".

La delegación chilena que partirá desde Pudahuel el jueves 24 estará representada por 24 matrimonios y 4 asesores, cupos distribuidos de la siguiente manera: 14 de la Rama Familiar (Liga), 7 de la Federación de Familias y 3 del Instituto de las Familias. El regreso será el lunes 28.



Nº 114 - AGOSTO DE 1997

¡Tenemos Ideal Nacional!

Al cierre de la presente edición de Vínculo, se reunió el Consejo Nacional de Familia para tratar la propuesta que presentó la Central de Asesores sobre el trabajo del Ideal Nacional. Esta fue el resultado del trabajo realizado por el Movimiento en todo Chile desde hace ya un par de años y que, el año pasado, comenzó a tomar un cauce más definitorio.

(...)

El 17 de julio , en una reunión de casi cinco horas de duración y que terminó cerca de la medianoche, dicho Consejo trató el tema llegando a aprobar definitivamente el Ideal Nacional de la Familia de Schoenstatt en Chile: **"CENACULO DEL PADRE PARA UN NUEVO PENTECOSTES".**

En la reunión participaron el P. Luis Ramírez, Presidente del Consejo Nacional y Superior Provincial de los Padres de Schoenstatt; Hna. Aleja Slaughter y Hna. María Auxiliadora Bohórquez, por las Hermanas de María; Elizabeth Schirle y Hildegard Brand, del Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt; Pedro Dillinger, Hermanos de María; P. Jorge Falch, Instituto de Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt; Esteban y Sonia Zubiaguirre del Instituto de Familias; Maggie Vial en representación de la Federación de Señoras; Fernando y Lola La Rivera, Federación de Familias y el P. Mario Romero, Director del Movimiento. El resultado dejó felices a los participantes de la reunión y, sobre todo, satisfechos de sentir que se ha tratado de interpretar la gran corriente que se percibía en el Movimiento en Chile.

con la mano en el pulso del tiempo...

P. Hugo Tagle M. / @hugotagle

Buen regalo de Navidad

Una asociación italiana pretende hacer del buen trato un desafío social, invitando a los ciudadanos a mejorar la convivencia, crecer en cortesía y buenos modales.

La idea es naturalizar gestos amables y gentiles con otras personas en la vida cotidiana. *"Construimos modos gentiles para el bien común, poniendo en el centro niños y jóvenes, para que la gentileza se haga costumbre",* señalan en su sitio web. En concreto, el objetivo es que en marzo de 2036 *"la gentileza se convierta en un hábito social generalizado"* en ese país.

El proyecto tiene varios pasos. Lo primero es contar *con "constructores de gentileza",* voluntarios comprometidos a activar prácticas de amabilidad dentro de sus comunidades, en especial niños, a través de juegos cotidianos. Ya cuentan con casi dos mil voluntarios que a su vez deben invitar a otros en una espiral positiva, contagiando esta virtud a través de ideas y *"prácticas de bondad".*

Es así como existe, por ejemplo, la Red Nacional de Consejeros de Gentileza, la Red Nacional de Profesores de Gentileza, Red Nacional de Pediatras por la Gentileza, entre otras.

Como todo hábito colectivo que se quiera socializar, se debe comenzar por los menores, que deberían crecer en un ambiente de mejor trato, disposición y civilidad.

Incluso se realizarán los *"Juegos Nacionales de la Gentileza",* que son días de celebración en colegios y clubes deportivos en que se difunden las prácticas de bondad como forma de juego. Entre las iniciativas novedosas destaca el *"alfabeto de la gentileza",* que consiste en que *"cada persona, sobre todo los niños, escriban una palabra amable por cada letra del abecedario".* En diez meses han llegado más de 20 mil palabras, para construir un diccionario de la amabilidad. El lenguaje negativo se puede transformar en uno más positivo, si así lo deseamos. Para ello se requiere *"entrenamiento"* y buen hábito.

El Papa Francisco ha citado en múltiples ocasiones las *"tres palabras mágicas"* de la relación conyugal, extrapolables a toda relación social: "*gracias, perdón y por favor".* En efecto, el punto de partida del *"buen trato"* y gentileza, es mejorar el lenguaje. Los seres humanos nos comunicamos a través de palabras. El lenguaje no sólo nos permite hablar 'sobre' las cosas, sino que hace que éstas sucedan; no solo describe la realidad, sino que la crea. De ahí que el cultivo de palabras positivas debería llevar, entre otros elementos, a mejorar la convivencia, civilidad y vida social.

Además de las palabras de cortesía (hola, gracias, por favor...), también se pueden considerar amables aquellas que se asocian a momentos felices o bonitos, como abrazo, saludar, etc. El hecho de verbalizarlos ayuda a tomar conciencia de ellos, lleva a un cambio de actitud y constituye un buen punto de partida en esto de la cultura de la amabilidad.

El tiempo de adviento y navideño son ideales para cultivar conductas positivas. Un gesto amable, no cuesta nada.

editorial

P. Juan Pablo Rovegno

Jesús, Dios y hombre verdadero, puente entre Dios, la creación y la humanidad

Querida Familia,

Durante este año nuestra línea editorial apuntó hacia dos objetivos: la necesidad de liderazgos que inspiren, acompañen y conduzcan, en medio de tantos desafíos y, la necesidad de ser puentes de encuentro en este tiempo de cambio. Puentes en las diversas dimensiones de la vida: familiar, comunitaria, eclesial y social.

Este rasgo de "ser puentes", articuladores de encuentro, aparece como un rasgo fundamental. El Papa Francisco no se ha cansado de insistir en este desafío, porque experimenta en las estructuras de la sociedad y en la misma Iglesia, más muros que puentes, más actitudes confrontacionales que relacionales, más poder que servicio, más intereses personales que bien común, más selectividad que universalidad. En su lenguaje e impulso para este tiempo: más verticalidad y populismo, que sana horizontalidad y sinodalidad.

Acento que no desconoce el valor de la autoridad, sino que la reafirma en la capacidad de articular encuentros, en el contacto cercano con la vida y sus procesos, en la humildad necesaria para reconocer los errores y aprender de los demás, a través del complemento, la colaboración y el sentido de corresponsabilidad.

Alguien que no está en el centro, sino que desde el centro sirve, impulsa y articula la vida, teniendo como medios la apertura, la escucha, el diálogo, el encuentro y la colaboración. Actitudes que tienen como fruto la paz ciudadana, la dignidad personal y la justicia social.

El gran ejemplo y escuela siempre será Jesús, quien, por su condición de Hijo de Dios y Hombre verdadero, nos enseña a través de sus palabras, gestos, sentimientos, su proceso personal y misión de vida, lo que significa ser y servir para el encuentro. Un encuentro que no es ni acomodaticio ni estratégico, ni utilitarista ni superficial…es un encuentro que se funda en el amor y para el amor.

En este sentido y como preparación para la Navidad, nos hace bien volver a leer y meditar las palabras de San Pablo a los Gálatas: *"Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para que rescatase a los que estaban bajo la ley y nosotros recibiéramos la condición de hijos" (Gál 4, 4-5).*

Si somos hijos, entonces somos hermanos, lo que nos recuerda el gran desafío de este tiempo y para el cual se necesitan líderes y puentes: la fraternidad universal, que traiga como consecuencia relaciones más dignificantes, enaltecedoras, integradoras y solidarias.

¡Feliz Navidad y Bendecido 2023!

Adviento: Descubramos al Mesías que estamos esperando

Paulina Ramos / Marcela Hadermann / Luz María Falcone

Somos parte de un equipo mucho más grande que se encarga de la Formación Pastoral que brota de nuestro Santuario de Los Pinos en Reñaca. El Santuario nos ha hecho amigas del alma, estamos juntas desde sus inicios, y la verdad es que todo lo que pasa en el Santuario y desde el Santuario, nos importa y mucho. Hoy queremos contarles de los Talleres de Adviento que se dan en Los Pinos desde hace 12 años y que están inspirados en el libro "El evangelio secreto de la Virgen María".

Fin de año, Mes de María, preparar la Navidad, todo se nos junta en una misma época del año. Sentíamos que algo debíamos hacer para ordenarnos, para que todo pudiera ser vivido en armonía, y que tuviese sentido. No deambular en "modo automático" un tiempo que es precioso en lo divino y en lo humano. Queríamos que al llegar la Navidad,

hubiésemos realmente acompañado a la Sagrada Familia en la "dulce espera" y ser parte de esa espera silenciosa que toda mamá ha vivido, donde –desde el interior– todo en nosotras se va preparando para recibir a nuestros niños... lo externo y lo interno, en armonía. Queríamos que el Adviento tuviera un sentido profundo de conversión, de darle el espacio necesario a Jesús en nuestras vidas, para que su llegada de verdad lo tocara todo, lo traspasara todo.

Talleres de Adviento

Los Talleres de Adviento, han ido variando con los años, partimos con cinco sesiones, y hoy los hemos acortado a tres, manteniendo su esencia. Se dan todos los años en el Santuario, y desde ahí los hemos llevado a distintos lugares: a la Parroquia de Reñaca, a Reñaca Alto y este año llegamos también al Hogar de María, de la Fundación San José en La Florida. ¡Es que son un regalo y ojalá todo el mundo lo pudiera vivir! Nos parece que es uno de esos talleres que todos los años necesitamos otra vez, porque la vida nos pilla y son un seguro para no perder de vista lo central del Adviento. Nos hemos dado cuenta de que son una sorpresa para quienes participan, porque generalmente creen que van a

Vínculo

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

DIRECTOR:
P. Juan Pablo Rovegno / **pjprovegno@gmail.com**

EDITOR:
Octavio Galarce B. / **galarce@gmail.com**

EQUIPO DE REDACCION:
Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob,
Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,
Nicolás Zalaquett, P. Juan Pablo Rovegno,
P. Carlos Cox, Octavio Galarce B.

APORTES
Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail. com / +56 992422344

http://www.facebook.com/RevistaVinculo

DICIEMBRE DE 2022 / AÑO XXXVIII / Nº 367

hacer manualidades, corona de adviento, adornos o recetas navideñas... cosas que nos encantan y que crean una muy linda atmósfera navideña en nuestros hogares. Pero no, los talleres de adviento que nosotras realizamos son una instancia para *mirar en nuestro interior y descubrir quién es ese Mesías al que esperamos con tantas ganas que venga a nacer en medio nuestro.*

Cada taller ha sido preparado con esmero y con lindos detalles que van sorprendiendo a quienes participan, dándoles mucha calidez en cada sesión.

Durante los encuentros nos acercamos a la historia de María, coincidentemente en su mes... Y vamos con ella adentrándonos en los misterios de la dulce espera.

Te has preguntado alguna vez *¿Cómo es ese Mesías al que esperamos?...* ¡Las respuestas nos sorprenden! Hay quienes esperan a un Mesías buen mozo, fuerte, potente, y otros que esperan a un mensajero de la paz; algunos quieren que venga a poner orden, otros que venga a regalar armonía..., en fin, tantas respuestas como corazones hay… En este taller, nos ponemos en el lugar de María, en el de Joaquín y Ana... y tratamos de imaginarnos cómo habrá sido el Mesías que ellos imaginaban que vendría, ¿a quién esperaban sus amigos?, ¿la gente de su pueblo?

¿Cuáles son los anhelos más profundos que llevamos en el alma? ¿Los escuchamos? ¿se los hemos entregado a Dios, para que Él nos ayude a realizarlos? Acompañamos a María ante la inmensa sorpresa de la visita del ángel, que le trae la pregunta más importante hecha a una mujer... Ella da un Sí rotundo, radical, y se declara esclava del Señor, pero sólo del Señor...

La miramos y con Ella nos preguntamos qué "sí" estamos dispuestas a dar y de qué somos esclavas nosotros... y así vamos descubriendo qué límites hemos puesto en nuestros corazones que no nos dejan estar libres y abiertas para recibir a Jesús.

Seguimos caminando junto a María y nos encontramos con su prima Isabel, que nos invita a sentir al Espíritu Santo que con el solo saludo de la Mater llega a nosotros.

Continuamos después de unos meses y vamos junto a José y María en busca de albergue, preguntándonos como estamos nosotros, nuestros hogares, nuestras familias, pero más que nada cómo está nuestro corazón para recibir al Niño. ¿Estamos muy ocupadas? ¿Llenas de preocupaciones, actividades de fin de año, en fin? ¿Dónde cabe la espera del niño? ¿Estamos dispuestos a recibir a la Sagrada Familia, o no estamos disponibles, porque simplemente estamos tan llenos de cosas que no nos cabe nada más? ¿De qué está lleno nuestro corazón? ¿Quisiéramos que fuera distinto, que hubiese espacio para Nuestro Señor?

Nos alegramos enormemente ante la pequeñez de Belén, alegría que brota al darnos cuenta de que todo sirve para acoger a nuestro Dios. Sólo necesita nuestra disposición, de todo lo demás se encarga Él mismo, transformando una cueva fría y maloliente en un lugar lleno de su amor... si es así, entonces *¡mi corazón también sirve!* Sirven mi casa y mi realidad familiar, a veces no la mejor, ni la que quisiera, y sin embargo Dios elige ese lugar para regalarnos a su hijo Jesús.

Y María y José ponen todo de sí para transformar ese lugar en algo cálido y acogedor… igual que ellos, dejamos nuestros planes de lado, para adaptarnos al querer de Dios y tratamos de poner todo de nuestra parte para recibir de la mejor manera a su Hijo Jesús...

Nos conmovemos adorando al Niño, y descubriendo que en esa pequeñez, en ese misterio insondable del amor de Dios, está escondida toda la sabiduría. Sabios, reyes y humildes pastores doblan la rodilla en el polvo para entregar el corazón al salvador del mundo....

¿Y qué viene a salvar? ¿Necesito yo de él? ¿Qué hay en mí, en mi comunidad, en mi familia, en mi tierra que necesite de su presencia? *¿Qué necesita ser asumido, elevado y sanado por Jesús?*

Vive el Adviento

Los animamos a *mirar* a la Virgen y a San José en esos pasajes de la Biblia que nos sabemos de memoria, y a *meditarlos* para descubrir en ellos toda la riqueza que el Adviento nos regala. Si tienen ánimo, hagan una *oración*, para ofrecerle nuestro hogar, nuestra familia, nuestra comunidad, para que pueda venir a nacer... pero con lucidez, sabiendo exactamente qué es lo que le podemos ofrecer, y con todo el cariño del mundo, aceptando nuestros límites, esforzándonos por mejorar un poquito y con la alegría inmensa de tener la certeza de que a Dios le basta nuestro pequeño sí, para regalarnos a su Niño. Pongan esa oración en un lugar visible y traten de rezarla cada día, verán como este año, la Navidad los encuentra con una tremenda sonrisa en el alma, porque está vez sí habrán acompañado a nuestra querida Mater y a San José en su dulce espera. V

Testimonios

Marcela y Luz María: Recuerdo una señora que participó de los talleres, sabíamos que estaba enferma, pero no sabíamos cuánto.... no llegó al tercer taller y por una amiga supimos que estaba hospitalizada con un cáncer muy avanzado y que se levantaba sólo para ir a nuestros encuentros. A través de ella le mandamos los textos y dinámicas del taller hasta la última sesión, y supimos que lo recibía feliz. Ella murió muy poco después de finalizado el taller. Fuimos al funeral y al finalizar la misa se nos acerca su hija, quería hablar con nosotras para darnos las gracias por mandarle el taller. Ya no podía escribir, y le había pedido que escribiera por ella las respuestas a las preguntas del taller. *"Nunca imaginé tener conversaciones tan lindas y profundas con mi mamá, estoy inmensamente agradecida, porque pude tener esa instancia de encuentro íntimo con ella antes de partir".*

Mónica: Como monitora puedo decir que el taller produce un gran asombro por los temas, que hacen a la Virgen tan cercana, eso produce impacto.

Carolina Neupert: Me ha encantado! He podido vivir lo que dice el evangelio *"si no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los cielos".* Al llegar al taller me encontré con unas monitoras realmente portadoras de María que nos cuentan de la Virgen, nos hacen preciosas dinámicas y tareas. Todo fluye en un amor muy lindo. He sentido que la Mater nos quiere volver a educar desde este precioso taller y desde aquí todo es más fácil porque se puede sentir la presencia de nuestra amada Mater. ¡Muchas gracias, ojalá puedan seguir dando este precioso taller!

Marcela: Como monitora y participante, cada año me sorprende la alegría, sencillez y amor con que cada participante recibe este taller. Ver sus caras al descubrir en sus corazones este regalo, que es nada más y nada menos que un NIÑO, que viene a tocar y a transformar sensiblemente nuestras vidas y familias.

"Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero"

Salmo 118, 105

Hno. Benjamín Murillo

Me ha pedido el P. Juan Pablo, una reflexión acerca de mi experiencia con Jesús, ese puente, camino, verdad y vida, que derribó el muro que nos separaba entregando su propia vida por nosotros, para que nos acerquemos los unos a los otros y vivamos en comunión, así como Él y el Padre son uno en el amor. Y no puedo comenzar sin pensar en aquella alianza que un día hice con María, la madre de Jesús, tomando como tema el pasaje del evangelio en el que ella dice: *"Hagan todo lo que él les diga"*. Ella misma ponía en práctica estas palabras cuando años atrás había dicho *"hágase en mí según tu palabra"*, y esa disponibilidad hizo que se derramara sobre todos nosotros la vida en abundancia. La palabra del Señor ha sido para mí la luz en mi sendero, y lo sigue siendo. Es una ayuda inmensa que necesito día a día para caminar, pues si no la tengo, fácilmente me hundiría como Pedro en el mar de Galilea. Todos tenemos necesidad de una palabra, ya sea de un amigo, un familiar, alguien que nos acompañe espiritualmente, o de tantas personas que cruzamos en nuestra vida. Y aquí, en Cristo Jesús, tenemos palabras tan sencillas y profundas a la vez, que si las meditamos y tratamos de vivirlas en profundidad, nos irán transformando poco a poco, irán haciendo que nos adentremos en esa plenitud que tanto buscamos.

En la línea de las reflexiones acerca de dar pasos para encontrarnos en estos tiempos agitados, me brota esta reflexión en torno a la palabra de Dios, que en mi experiencia de vida ha sido tan importante y es lo que puedo compartir. Dice el libro del Deuteronomio, *"el Señor te ha llevado como un padre lleva a su hijo, a lo largo de todo el camino"*. ¿Pero cómo me ha llevado el Señor? ¿Cómo nos lleva a cada uno de nosotros? Cada uno podrá descubrirlo de una manera especial, personal. Mirando hacia atrás, yo veo que me ha llevado con su palabra. En los diferentes momentos de mi vida es ella la que me ha sostenido, animado, dado fuerzas. Es una palabra que es alimento, pues como sabemos, no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Esta es mi manera de relacionarme con Jesús, a través de su palabra en cada situación de la vida, y esto me ayuda a encontrarme con los demás, porque siento que la palabra de Jesús nos va puliendo, va limando todas nuestras complicaciones que nos separan. Como son palabras simples, van haciendo que nos simplifiquemos, y así, que nos acerquemos. Este es un trabajo largo, de toda la vida, que por lo mismo requiere humildad y paciencia, pero esa paciencia, dice san Pablo, va engendrando la esperanza. Y cuando vivimos con esperanza nos vamos abriendo más y más, se va dilatando nuestro interior para recibir el amor de Dios en nuestros corazones, amor que nos acerca los unos a los otros, amor con el que Dios tanto nos ama, el mismo amor con que Jesús, en su paso por este mundo, nos amó hasta el extremo. El camino de la vida sea como sea que nos toque vivirlo, lo veo como una respuesta a ese amor con el que Jesús nos ha amado, y se me hace muy concreto en la vivencia cotidiana de su palabra.

San Benito, padre de los monjes, comienza su regla monástica indicando un camino: el de la escucha. Y nos pide que inclinemos el oído de nuestro corazón, es decir, que escuchemos en profundidad, meditando en silencio lo que Jesús nos dice. Así, aunque no nos demos cuenta, nuestra vida se va afirmando como en una roca, y como el árbol va extendiendo sus raíces aunque no las veamos, así nuestra vida se enraíza en las palabras de vida en abundancia.

Los adversarios del profeta Jeremías tramaron un plan contra él, decidiendo herirlo por su propia boca, pues se propusieron no estar atentos a sus palabras. Los que queremos seguir al Señor sinceramente debemos hacer justamente todo lo contrario: estar atentos a todas sus palabras. Ser como el mismo Señor, que vela para cumplir su palabra (Jr 1, 12), y cumpliéndola encontraremos una profunda alegría. Todo esto es un gran desafío, pero con las mismas palabras del evangelio podemos clamar al Señor que nos ayude. Lo importante es perseverar en el clamor, aunque sea con una breve palabra. El Señor escucha nuestro deseo, nuestra intención, y así como la viuda pobre del evangelio fue escuchada por el juez indiferente, ¿cómo no nos escuchará el Señor, que tanto nos insiste que clamemos a Dios? V

P. Alexandre Awi:
"La Federatividad es un don y tarea permanente para seguir tendiendo puentes entre nosotros"

Equipo Editorial

Aprovechando una visita a Chile, tuvimos la posibilidad de entrevistar al P. Alexandre Awi, nuevo Superior General de los Padres de Schoenstatt. Le preguntamos acerca de temas que tocan la realidad en sus diversas dimensiones, especialmente en la perspectiva de ser puentes de encuentro, como desafío, oportunidad e interpelación constante para este "tiempo de cambio" que vivimos.

El Papa Francisco nos ha interpelado a construir puentes y derribar muros, ¿cuáles son, a su juicio, los puentes que imperiosamente necesitamos construir al interior de la iglesia y desde ella hacia el mundo?

– El Pontificado del Papa Francisco es un pontificado que tiende puentes. Si pensamos en Laudato Si y Fratelli Tutti, que son las encíclicas sociales que han tenido un gran impacto en la sociedad en general, vemos como el Papa le habla al mundo y a la Iglesia. Es necesario que todos nos podamos sentir hermanos, responsables por la casa común, responsables los unos por los otros, como una sola familia humana. Debemos hacer todo lo que podamos por unirnos en aquellos aspectos que nos puedan unir: en el amor, en el vínculo con la Creación, en el servicio mutuo, en la solidaridad, en la fraternidad… De los ideales proclamados por la revolución francesa que son menos aplicados, igualdad, libertad, pero también fraternidad, que podamos comenzar a construirlos desde dentro de la Iglesia, pero también con el Mundo en general.

Schoenstatt como carisma, forma parte y es Iglesia, ¿qué puentes necesitamos construir o fortalecer en medio de nuestra Iglesia?

– Debido a que en Schoenstatt tenemos como misión permanente el cultivo de los vínculos: con Dios, la naturaleza, el prójimo, el mundo, con uno mismo, podemos ayudar a crear vínculos, a crear puentes dentro de la Iglesia y hacia el mundo. Como parte de la Iglesia nos tenemos que esforzar en vivir para aquello que hemos sido llamados: la misión de los vínculos humanos y sobrenaturales, aportando desde nuestro propio carisma y colaborando, para que la Iglesia sea factor de unidad en la sociedad. El Papa insiste mucho en que nadie se salva solo. Por lo tanto, tenemos como misión dentro de la Iglesia (en unión con los otros Movimientos), el tender puentes, ser factor de unidad y hacer lo mismo hacia la sociedad.

Si bien está recién comenzando su tarea, le toca presidir la Presidencia Internacional, teniendo presentes los desafíos que experimentamos, ¿qué puentes necesitamos construir o fortalecer como Familia?

– Aún no me ha tocado participar en alguna reunión de la Presidencia, por lo que no puedo hablar desde ese lugar. Desde mi experiencia, creo que la Federatividad es un don y tarea permanente para seguir tendiendo puentes entre nosotros. El Congreso de Pentecostés y esta tradición de juntarnos cada cierto tiempo como Familia de Schoenstatt internacional, para escuchar las voces del tiempo y responder unidos a los desafíos que tenemos, es

una excelente manera de establecer los puentes que debemos tender entre las comunidades, entre el Movimiento en general, entre los Institutos, las Federaciones, las Ligas y el Movimiento Popular de Peregrinos. Debemos sentirnos como una gran Familia que se nutre de la fuerza de la Alianza de Amor, a partir del Santuario, y que de esta forma asume su compromiso de transformación del mundo y la sociedad.

Estamos ante un gran desafío pastoral en medio de un tiempo de grandes cambios, ¿cuáles tendrían que ser los acentos pastorales y cómo llevarlos a cabo, para responder a tantas tensiones y desafíos epocales?

– Ante los grandes desafíos pastorales que tenemos, el Papa nos indica una línea muy clara de escuchar, de dejarnos complementar, de caminar juntos, sabiendo que tenemos lo propio, pero dejándonos complementar por los demás. El camino de la Iglesia del tercer milenio es el camino de la sinodalidad –insiste el Papa Francisco– y esta expresión es otra forma de construir puentes. Juntos tenemos la misión y el desafío de sacar adelante esta tarea junto a otros, de los cuales aprendemos y afianzamos lo propio.

Construir Puentes es un desafío que toca a todo el tejido social, desde la familia a los gobiernos, desde las comunidades de base a la jerarquía eclesial, ¿qué actitudes ayudan y cuáles no?

– Las actitudes que ayudan a contruir puentes, que ayudan a vivir la sinodalidad, son la apertura al otro, el diálogo, la escucha, la humildad, para dejarse complementar, reconocer los propios errores, la necesidad de saber llegar a consensos, acuerdos. Todas estas actitudes ayudan en la construcción de la Iglesia y la sociedad.

Estamos comenzando el Adviento, ¿qué mensaje nos daría a la Familia de Schoenstatt en Chile?

– Para este tiempo de Adviento, el mensaje litúrgico sirve también a toda la Familia de Schoenstatt y no es otro que el mensaje de la Esperanza: tenemos al Salvador entre nosotros. Sabemos que Cristo venció todas las dificultades de su tiempo, venció el pecado, nos regaló la salvación y la vida en plenitud. Este es el Cristo que seguimos y, por lo tanto, por más dificultades que hayamos tenido en los últimos años (y en Chile éstas no han sido menores), dentro y fuera de la sociedad, de la Iglesia y de la Familia de Schoenstatt, es posible la esperanza con Él y en Él.

Es el momento de la Esperanza, de mirar hacia adelante y creer que la Alianza de Amor es más fuerte que todos los problemas, que la fuerza de la salvación en Cristo es más fuerte que todas las dificultades y que, aún cuando, muchas veces nos sentimos muy pequeños, débiles, donde nos experimentamos y nos sabemos una minoría significativa, podemos seguir creyendo en la fuerza del Evangelio.

Si miramos la vida de Jesús, si fijamos nuestra mirada en el Pesebre, no parece que allá esté el Rey, el Salvador de la humanidad, sin embargo, desde ahí surgió la salvación; de hecho, el pesebre nos enseña a descubrir la grandeza de lo pequeño y la fuerza que existe en la humildad y la pequeñez.

Miremos nuestra pequeñez, nuestras dificultades, nuestros problemas, nuestro desvalimiento, como el Niño en el pesebre, para que podamos creer en la fuerza salvadora de Jesús y de su presencia efectiva y eficaz en el mundo. V

La experiencia del proceso sinodal

Las síntesis enviadas por las Iglesias de todo el mundo dan voz a las alegrías, esperanzas, sufrimientos y heridas de los discípulos de Cristo. En sus palabras resuena lo que está en el corazón de toda la humanidad. Expresan el deseo de una Iglesia que camina con Cristo bajo la guía del Espíritu para cumplir su misión de evangelización. *"La experiencia 'sinodal' en curso ha despertado en los fieles laicos, la idea y el deseo de implicarse en la vida de la Iglesia, en su compromiso en el mundo contemporáneo y en su acción pastoral" (CE Canadá).*

"Los frutos, las semillas y las malas hierbas de la sinodalidad"

La primera etapa del proceso sinodal ha producido abundantes frutos, nuevas semillas que prometen un nuevo crecimiento y, sobre todo, ha dado lugar a una experiencia de alegría en una época complicada. *"Lo que surge del examen de los frutos, las semillas y las malas hierbas de la sinodalidad son voces de gran amor por la Iglesia, voces que sueñan con una Iglesia capaz de dar un testimonio creíble, una Iglesia que sepa ser Familia de Dios inclusiva, abierta y acogedora" (CE Zimbabwe).* Haití da voz a muchos, *"a pesar de que hay continuos casos de secuestro y violencia, las síntesis diocesanas expresan la alegría de quienes han podido participar activamente en esta primera fase del Sínodo" (CE Haití).* Lo vivido en esta primera fase es una alegría que muchos han pedido ampliar y compartir con otros. La diócesis de Ebibeyín (Guinea Ecuatorial) se hace eco de ello: *"esta experiencia sinodal ha sido una de las experiencias más gratificantes que muchos han podido vivir en su vida cristiana. Desde el primer momento en que se empezaron estos trabajos del Sínodo hasta el punto en el que estamos ahora hay un gran entusiasmo en el Pueblo de Dios".* Entre los frutos de la experiencia sinodal, varias síntesis destacan el fortalecimiento del sentimiento de pertenencia a la Iglesia y la toma de conciencia, a nivel práctico, de que la Iglesia no son sólo los sacerdotes y los obispos. *"Al compartir la pregunta fundamental, ¿cómo se desarrolla este caminar juntos en tu Iglesia particular hoy?, se ha observado que la gente pudo darse cuenta de la verdadera naturaleza de la Iglesia y, a esta luz, han sido capaces de ver la situación de su Iglesia particular" (CE Bangladesh).*

El método de la conversación espiritual ha sido ampliamente apreciado, y ha permitido a muchos echar una mirada honesta a la realidad de la vida de la Iglesia y llamar por su nombre tanto las luces como a las sombras existentes. Esta leal valoración ha dado inmediatamente frutos misioneros: *"se constata una fuerte movilización del Pueblo de Dios, la alegría de reunirse, caminar juntos y hablar libremente. Algunos cristianos, que se habían sentido heridos y se habían alejado de la Iglesia, volvieron durante esta fase de consulta" (CE República Centroafricana).* Muchos subrayaron que era la primera vez que la Iglesia les pedía su opinión y que deseaban continuar este camino: *"deben continuar las reuniones en el espíritu del método sinodal, donde todos los miembros de la asamblea o comunidad pueden expresar abierta y honestamente su opinión, y también deben continuar las reuniones con diversos grupos externos a la Iglesia. Este tipo de cooperación debería convertirse en una de las 'leyes no escritas' de la cultura de la Iglesia, para fomentar el acercamiento entre los miembros de la Iglesia y los grupos de la sociedad, creando así una disposición por parte de la gente a entablar un diálogo más profundo" (CE Letonia).*

La Secretaría General del Sínodo difundió el 27 de octubre el Documento para la nueva etapa continental (enero a marzo de 2023) del camino sinodal iniciado por el Papa en 2021. El texto es el resultado de los resúmenes de la consulta del Pueblo de Dios en la primera fase del proceso sinodal y será la base del trabajo y "marco de referencia" para "el tiempo de escucha, diálogo y discernimiento de las Asambleas sinodales continentales (enero-marzo 2023)"

Sin embargo, no faltaron las dificultades, que las síntesis no ocultan. Algunas están vinculadas a la coincidencia de la fase de consulta con la pandemia, otras derivan de la dificultad de comprender lo que significa la sinodalidad, de la necesidad de un mayor esfuerzo de traducción e inculturación de los materiales, de la imposibilidad de organizar reuniones sinodales en algunos contextos locales o de resistencia ante la propuesta. No faltan expresiones muy claras de rechazo:

"no me fío del Sínodo. Creo que se ha convocado para introducir más cambios en las enseñanzas de Cristo e infligir más heridas a su Iglesia" (tomado de una contribución individual del Reino Unido). A menudo se ha manifestado la preocupación de que el énfasis en la sinodalidad pueda presionar para que se adopten en la Iglesia mecanismos y procedimientos centrados en el principio de la mayoría democrática. Entre las dificultades está también el escepticismo sobre la eficacia real o la intención del proceso sinodal: *"algunos expresaron dudas sobre el resultado del proceso sinodal debido a la percepción de la Iglesia como una institución rígida que no quiere cambiar y modernizarse, o por la sospecha de que el resultado del Sínodo esté predeterminado" (CE Canadá).*

Numerosas síntesis mencionan los temores y las resistencias de parte del clero, así como la pasividad de los laicos, su miedo a expresarse libremente y la dificultad de articular el papel de los pastores con la dinámica sinodal: ***"en este proceso también ha habido resistencias, falta de participación, comunidades que no se incorporaron. Ello, en parte, pudo ser por la novedad del desafío planteado, pues muchas comunidades no están acostumbradas a esta forma de vivir la Iglesia. También, se ha debido a que algunos dirigentes y pastores no asumieron el papel animador y conductor que les correspondía. Varios informes diocesanos se quejan de la falta o del débil involucramiento de los sacerdotes" (CE Chile).*** En muchos casos, el proceso sinodal y los materiales recibidos revelan que existe una percepción generalizada de separación entre los sacerdotes y el resto del Pueblo de Dios: *"las consultas en las diócesis y a nivel nacional han mostrado que la relación entre los sacerdotes y los fieles es en muchos lugares difícil. Por un lado, se critica la distancia que se percibe entre el clero y los laicos; por otro lado, en algunos lugares los sacerdotes se experimentan incluso como un obstáculo para una comunidad fructífera. Al mismo tiempo, se mencionan los desafíos para los sacerdotes: la disminución de su número y del de los [colaboradores] voluntarios conducen al agotamiento; además, los sacerdotes no siempre se sienten escuchados, algunos ven cuestionado su ministerio. ¿Qué hace a un buen sacerdote? ¿Cómo puede ser la vida parroquial una experiencia enriquecedora para todos los implicados? ¿Por qué cada vez menos hombres sienten la vocación? Es necesario hablar sobre estas cuestiones" (CE Austria).*

Un obstáculo especialmente importante para caminar juntos es el escandalo de los abusos cometidos por miembros del clero o por personas que ejercen cargos eclesiásticos: en primer lugar los abusos contra menores y personas vulnerables, pero también los de otro tipo (espirituales, sexuales, económicos, de autoridad, de conciencia). Es una herida abierta que sigue infligiendo dolor a las víctimas y a los supervivientes, a sus familias

y a las comunidades: *"se ha hecho constante referencia al impacto de la crisis de los abusos sexuales del clero [...]. Para muchos, las consecuencias siguen siendo un tema espinoso y sin resolver. Se ha advertido la urgencia de reconocer el horror y el mal causados, y de aumentar los esfuerzos para proteger a los vulnerables, reparar el daño hecho a la autoridad moral de la Iglesia y reconstruir la confianza. Algunas diócesis informaron de que los participantes querían que reconocieran y enmendaran los abusos del pasado" (CE Australia).* Una cuidadosa y dolorosa reflexión sobre el legado de los abusos llevó a muchos grupos sinodales a pedir un cambio en la cultura eclesial con miras a una mayor transparencia, responsabilidad y corresponsabilidad.

Finalmente, en demasiados países el proceso sinodal se ha topado con las guerras que ensangrientan nuestro mundo, *"dando rienda suelta a fanatismos de todo tipo y a persecuciones, incluso masacres. Se han observado formas de incitación sectaria y étnica que han degenerado en conflictos armados y políticos a menudo sangrientos» (Iglesia maronita). Son especialmente dolorosas las situaciones en las que los cristianos, incluyendo los católicos, viven en países en guerra entre sí. Incluso en estas situaciones de fragilidad, que hacen más intenso el encuentro con el Señor crucificado y resucitado, las comunidades cristianas han sabido acoger la invitación que se les ha hecho a construir experiencias de sinodalidad y a reflexionar sobre lo que significa caminar juntos, expresando el deseo de seguir haciéndolo: «en relación con la tragedia del genocidio contra los tutsis, que tanto*

ha dividido al pueblo ruandés, debería profundizarse mejor el tema de la comunión, con vistas a una auténtica sanación de la memoria colectiva. Este Sínodo nos ha hecho comprender mejor que la pastoral de la unidad y la reconciliación debe seguir siendo una prioridad" (CE Ruanda).

La dignidad bautismal común

Las prácticas de la sinodalidad vivida han constituido *"un momento crucial y precioso para darse cuenta de cómo todos, por el bautismo, compartimos la dignidad y la vocación común de participar en la vida de la Iglesia" (CE Etiopía).* Esta referencia fundacional al bautismo –en términos no abstractos, sino como una identidad realmente percibida– pone inmediatamente en primer plano el vínculo entre la forma sinodal de la Iglesia y la posibilidad de cumplir su misión: *"ha crecido la conciencia de la importancia de que quienes han recibido la gracia del bautismo caminen juntos, compartiendo y discerniendo a qué les llama la voz del Espíritu. Hay una profunda toma de conciencia de que en una Iglesia sinodal caminar juntos es el camino para ser una Iglesia misionera" (CE Japón).* Muchas Iglesias locales, en contextos en los que están presentes muchas confesiones cristianas, ponen de relieve la dignidad bautismal común a todos los cristianos y la misión común al servicio del Evangelio: un proceso sinodal no está completo sin el encuentro con las hermanas y hermanos de otras confesiones, sin compartir y dialogar con ellos y sin comprometerse en acciones comunes. Las síntesis expresan el deseo de un diálogo ecuménico más profundo y la necesidad de formación a este respecto.

Las síntesis presentan el proceso sinodal como una experiencia de novedad y frescura: *"el Pueblo de Dios ha destacado el carácter excepcional de la experiencia de expresarse libremente en momentos de encuentro especialmente organizados, sin limitaciones de agenda y con un enfoque específico en seguir la inspiración del Espíritu Santo. La gente comentó que era la primera vez que se les pedía que hablaran a pesar de que llevaban décadas asistiendo a la Iglesia" (CE Pakistán).* Otra imagen que aparece se refiere a una experiencia de liberación y nueva vida: la cáscara del huevo que se rompe para dejar que una nueva existencia despliegue sus alas.

En otros lugares, surgen expresiones que evocan más bien la idea de un distanciamiento entre los miembros de una misma familia y un retorno deseado, el fin de una pérdida colectiva de la propia identidad como Iglesia sinodal. Utilizando una imagen bíblica, se podría decir que el proceso sinodal ha marcado los primeros pasos del retorno de un exilio, cuyas consecuencias afectan a todo el Pueblo de Dios: si la Iglesia no es sinodal, nadie puede sentirse realmente en casa. V

Texto tomado del **Documento de trabajo para la etapa continental,** publicado por la Secretaría General del Sínodo, Octubre 2022

CELAM programa los pasos a dar en la Fase Continental del Sínodo

La publicación del Documento para la Fase Continental del Sínodo (DEC) dado a conocer el pasado 27 de octubre, que lleva por título "Ensancha el Espacio de tu Tienda" ha dado paso a un proceso que se prolongará hasta el 31 de marzo de 2023. Una oportunidad para continuar profundizando en un diálogo que ayude en el discernimiento desde el caminar de la Iglesia de cada continente.

En el caso de América Latina y el Caribe este trabajo será coordinado por el Celam, que ha formado un Equipo para la Fase Continental con la participación de otros organismos como la CLAR y Cáritas América Latina y El Caribe, asumiendo la tarea de orientar y coordinar las acciones necesarias para la realización de esta etapa a través de la animación con las Conferencias Episcopales, el desarrollo de cuatro Asambleas Regionales entre febrero y marzo de 2023, y la elaboración de la síntesis continental.

Tras enviar el Documento para esta etapa a todos los obispos, se les ha pedido que junto con el equipo sinodal diocesano que coordinó la primera fase, organicen un proceso eclesial de discernimiento sobre este documento, que recoge las voces de las diferentes Iglesias. Las reflexiones y el discernimiento de cada conferencia episcopal se compartirán en el seno de las Asambleas Regionales. La Región Camex (Centroamérica y México) realizará su reunión en San Salvador del 13 al 17 de febrero de 2023; la Región Caribe se encontrará en Santo Domingo del 20 al 24 de febrero; la Región Bolivariana tendrá Quito como local de encuentro, del 27 de febrero al 3 de marzo; Brasilia acogerá la región Cono Sur, del 6 al 10 de marzo.

En estos encuentros participarán representantes de las diferentes conferencias episcopales que están siendo elegidos. Los participantes serán formados en diferentes encuentros previos que posibiliten la capacitación en la metodología de la conversación espiritual. Con lo recogido en estos encuentros continentales, del 17 al 20 de marzo se reunirán en Bogotá delegados de cada región junto a la comisión coordinadora para la Fase Continental a fin de discernir y redactar la Síntesis Continental.

Los secretarios generales de las Conferencias Episcopales, se reunirán del 21 al 23 de marzo en Bogotá, junto a los presidentes –participando virtualmente–, para releer colegialmente la experiencia sinodal vivida a partir de su carisma y responsabilidad específicos. Juntos aprobarán sinodalmente, de manera respetuosa y fiel a las diferentes voces del Pueblo de Dios en el continente, la Síntesis Continental que será enviada a la Secretaría del Sínodo, que junto con las síntesis de los otros continentes será la base para redactar el Instrumentum laboris. V

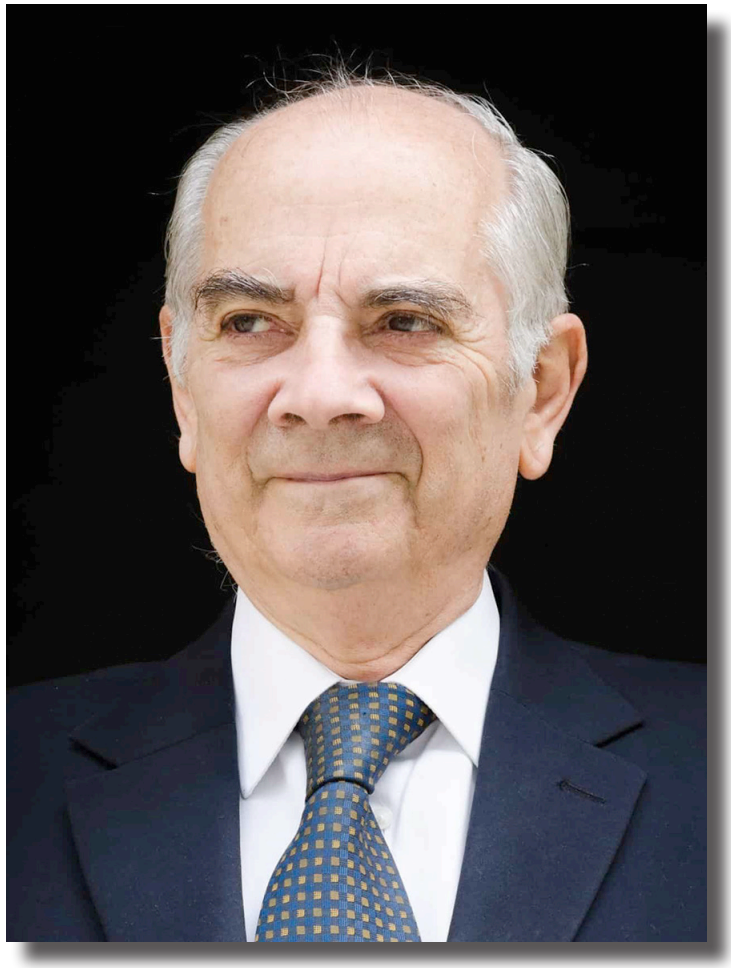
Patricio Ventura–Juncá
“La Alianza de Amor y Schoenstatt están en el núcleo inspirativo de toda mi actividad”

Susy Jacob

El Dr. Patricio Ventura-Juncá, miembro ordinario de la Academia Pontificia para la Vida y líder de la Federación de Familias de Schoenstatt, recibió el pasado 4 de noviembre el premio “Una Vida por la Vida”, el premio principal en bioética que entrega la Universidad Pontificia UPRA (Ateneo Regina Apostolorum), por haberse destacado profesional y personalmente en defender la vida humana desde la concepción natural hasta su fin natural. Es reconocido por sus aportes académicos y sus profundos valores morales tanto en Chile como en esferas internacionales.

Tiene 85 años. Se casó con María Carmen Domínguez Covarrubias en 1968, tienen 54 años de matrimonio, 4 hijos (uno fallecido) y 10 nietos. Estudió Medicina, se especializó en Pediatría y Antropología y se sub especializó en Neonatología. Hizo diversas estadías de perfeccionamiento en el extranjero. Entre sus principales actividades laborales fue Jefe Unidad de Neonatología, liderando la formación del cuidado intensivo neonatal, en el Hospital Clínico de la PUC (pionero en Chile). También Director del Departamento de Pediatría PUC, la formación del Servicio de Pediatría en el Hospital Clínico de la PUC. Fue Director del Centro de Bioética de la PUC y Director del Instituto de Bioética de la Universidad Finis Terrae.

Ingresó a Schoenstatt en 1954 y selló su Alianza de Amor el 1 de noviembre de 1957. Desde el año 1973 participa con su esposa Marita en la Federación de Familia en la que los han elegido en 3 oportunidades Jefes Territoriales. Han sido educadores en 5 cursos de la FAF, actividad muy relevante. “Entre los hechos importantes de nuestras jefaturas fue que en 1989 formamos una comisión para buscar un sitio para un santuario en la zona Cordillera. La comisión encontró el sitio en calle Campanario 213 y consiguió gran parte de los recursos para adquirirlo. Luego se ofreció el sitio a los Institutos, siendo el Instituto de Nuestra Señora de Schoenstatt quien tenía las posibilidades de hacerse cargo y completar los recursos para su adquisición. El espíritu de esta gran tarea era que Campanario fuera “un lugar abierto al mundo como proyección del 31 de Mayo en que se reviviera la experiencia de Bellavista de los primeros tiempos”.



¿Cuál fue el mensaje que lo cautivó para comprometerse con nuestro carisma?

– Desde la juventud la idea central era la necesidad de ayudar a cambiar la Iglesia y el mundo. No tuve formación en un colegio católico y sabía poco de religión. Me contagió la fuerza y entrega de los jóvenes prendidos por este ideal que había dejado el padre Fundador. Estábamos en una Iglesia preconciliar muy poco atractiva que requería navegar a las nuevas playas.

En este camino fue clave mi encuentro con el padre Fundador en Milwaukee donde estuve dos meses viviendo en su misma casa (era seminarista en esa época y me autorizaron a ir a perfeccionar mis estudios de filosofía a la Marquette University en Milwaukee). Yo era ayudante de metafísica en Santa María con muy buenas calificaciones.

¿Cómo descubrió su vocación a la medicina? ¿Por qué eligió esta profesión?

– Fue un proceso progresivo, en el inicio estaba el que era una profesión activa y creativa de servicio a personas enfermas. Me dediqué a pediatría porque en los niños las posibilidades de prevención y curación eran más posible que en otras edades. Además, los niños, tenían toda una vida por delante. Al comienzo mi interés era la salud pública por mi experiencia como Director de un Policlínico en San Gregorio que atendía una población de escasos recursos y muy vulnerable. Trabajé ahí, acompañado por mi esposa Marita, con toda la comunidad de la zona (era un lugar famoso por grupos de delincuentes, los cuales se preocupaban de nuestro auto cuando íbamos a reuniones en la noche). Nos ayudaron alumnos e internos con vocación social. Pero la Providencia cambió mis planes y en Francia se abrió la posibilidad de especializarme en Neonatología, en el principal, casi único, centro en Francia, París, de Cuidados intensivos neonatales. En Chile, no existía nada de esto. Esto significaba que había una alta mortalidad de Recién Nacidos. Yo experimenté en esos dos años que muchos podían ser salvados con toda una vida por delante y un gran regalo para sus padres. Así, al llegar a Chile, formamos el primer centro CI que se tradujo en una disminución de la mortalidad de un 50% en nuestra unidad del Hospital Clínico de la Pontificia Universidad Católica. Este resultado ameritó ser publicado en una importante revista científica internacional (Pediatrics). Se desarrolló con los años una verdadera escuela de gran calidad humana y científica que progresa hasta nuestros días. De esto es testimonio varios libros, capítulos de libro y artículos científicos.

¿Cómo se relacionan sus vocaciones a la medicina y a Schoenstatt?

– Mi encuentro con el padre Fundador me marcó en buscar el camino profesional donde tuviera más impacto en la cultura y la educación. Inicialmente, por mi formación, tuve una gran actividad privada de atención y reanimación de recién nacidos al nacer. Era una actividad semejante al ritmo de un obstetra. Con Marita reflexionamos que esta no era mi meta, había que reproducir en Chile la experiencia vivida en Francia. Así decidimos un vuelco en mi actividad y dedicarnos fundamentalmente a la Universidad y a esta tarea, aunque económicamente era bastante más difícil. Lo hicimos muy conscientes de la misión del 31 de Mayo y su proyección al mundo de la cultura y la educación. Sin duda, que esto tuvo una gran resultante creadora en la Universidad y en muchos médicos y académicos que participaron en esta gran tarea y que dejó una verdadera escuela de medicina moderna y humana.

¿Qué lo motiva en su participación en la defensa de la vida?

– Como siempre, fue una puerta sorpresiva de la Providencia. A los 63 años yo terminaba mi jefatura del Departamento de Pediatría y estaba pronto a jubilar. Por mi competencia científica y filosófica me nombran Director del Centro de Bioética de la PUC. Era el año 2000, donde comienzan los debates científicos y éticos sobre temas relacionados con el inicio y fin de la vida. Ahí me di cuenta de la importancia actual del tema y trabajamos mucho en investigación, docencia y debates públicos. Esto fue valorado en el Vaticano y, el año 2004, el Papa San Juan Pablo II me nombró miembro de la Pontificia Academia por la Vida y, luego, en su consejo Directivo. Para aportar en cuidado, promoción y defensa de la vida se requiere la integración de la ciencia y la filosofía y esta información iluminarla con la Revelación de la Buena Nueva. Es un ejemplo de lo clave que son las relaciones entre naturaleza y gracia. Tema que he desarrollado de forma original en diversas instancias.

¿Cuáles han sido las principales alegrías que ha recibido de su participación en este tema?

– Lo primero, es haber conocido y participado con muchas personas comprometidas con este mismo ideal, haber aprendido y trabajado con ellos: filósofos, científicos, juristas y teólogos. El haber ayudado a convocar a distintos Centros que ponen en primer lugar la dignidad de la persona humana sin discriminaciones, lo que hace la vida inviolable a cualquier edad. Organización y participación en

conferencias y congresos nacionales e internacionales. Los encuentros con los tres últimos Papas.

¿Qué dolores ha debido enfrentar por asumir una postura pública tan activa en defensa de la vida?

– Es variable, hay gente que tiene visiones distintas, pero es respetuosa y trata de dar argumentos. Otras veces se busca la descalificación personal y de llevar la discusión a un cierto voluntarismo y relativismo, buscando en distintos ámbitos, incluido los medios de comunicación, decir que nuestra postura viene "de la Fe y de orientaciones del Vaticano", eludiendo la argumentación y así desprestigiar nuestra posición. De hecho, en el debate público nunca aducimos razones de fe o de la teología. Además, esto no corresponde, no hay una revelación respecto al campo de las ciencias experimentales. Hay que recordar a Galileo cuando expresó que la Revelación y la Sagrada Escritura no tienen esa finalidad, sino que la salvación de toda la humanidad.

¿Qué experiencias personales lo han marcado en este tema?

–Ha sido clave mi familia y, en especial, mi esposa, así como las experiencias con muchas personas comprometidas en esta tarea. Aprender mucho a escuchar, estudiar con rigurosidad, establecer relaciones amigables con todos, aunque piensen distinto.

¿Cómo, su Alianza de Amor con María ha ido inspirando su quehacer?

– La Alianza de Amor y Schoenstatt están en el núcleo inspirativo de toda mi actividad, orientada especialmente al ámbito laical de la cultura, la ciencia y la educación. Me marcó una de las primeras frases que me dijo el padre Kentenich: "Recuerde, no lo olvide, todo nació de la Alianza". No solo cosas religiosas, sino que toda la actividad que tenemos los laicos en nuestro quehacer más propio que es llevar los valores del Evangelio a todos los ámbitos seculares.

¿Qué puentes ha ido construyendo para poder acoger a quienes piensan distinto?

– Esto ha sido muy bonito, entablar relaciones respetuosas con quienes piensan distinto. Acoger y escuchar sin perder nuestra identidad. Esto no es fácil. Hay, hoy, una cultura muy voluntarista en que todo se quiere referir a una autonomía absoluta individual, también con la verdad de las cosas. Una visión para el encuentro con diversas posturas ha sido el desarrollo de la Bioética con la Ecología integral sobre la cual publicamos un libro cuyo prologo lo escribió un académico agnóstico. *(Ecología Integral*

y Bioética: La importancia del entorno desde el inicio de la vida hasta la espera planetaria. Ed Finis Terrae, Veritas et Vita 2017)".

¿Cómo encontrarse con otros y no discutir para imponer su verdad, si no dialogar para compartir esta verdad?

– Esto es muy importante, la verdad nunca se impone, se descubre. A mis alumnos les prohibo que aprendan de memoria lo que dice un filósofo o yo mismo en las clases. Se trata de descubrir juntos la verdad que hay en las cosas, en la vida. La experiencia me demuestra cuánto influyen en la visión de las personas, su historia de vida y las emociones. El primer paso es tratar de establecer una relación de confianza y respeto mutuo.

En el mundo actual, con los valores que lideran ¿es posible que aún triunfen los valores que defiende siempre la vida?

– La vida se impone sola, está ahí, hay que vivirla, con alegrías y dolores. Hay que cuidarla especialmente para las nuevas generaciones de manera que, en libertad, encuentren que vale la pena pues tiene un sentido. En mi opinión, este es un tema clave. Hoy, como en los primeros tiempos del cristianismo, las palabras tienen fuerza por la profundidad y coherencia del testimonio, a ejemplo de lo que hizo el Señor, con su muerte y resurrección. Este es el gran desafío pedagógico y pastoral en este cambio de época. Es lo que previó nuestro padre Fundador, es la razón de ser de Schoenstatt. Hoy, cuando se ha derrumbado la cristiandad, con mucha confusión, desesperanza e incertidumbre, se hace difícil creer que Dios tiene las riendas de la historia. Queremos seguir siendo siempre instrumentos de evangelización en el hoy, ahí donde la Providencia nos ha puesto, alegres en la esperanza, seguros de la victoria hacia los tiempos más nuevos. V

Santander
Tu banco
Una Cuenta Corriente gratis que no te pide nada.
CUENTA CORRIENTE SENIOR LIFE
• Ábrela gratis desde los 70 años en **Santander.cl**
• **Si necesitas ayuda, llámanos al 600 712 0010** donde te apoyaremos y asesoraremos en lo que necesites.
Cuenta Corriente Senior
Santander life
El costo $0 del plan es exclusivo para personas de 70 años o más. Promoción válida hasta el 31 de diciembre de 2025, pudiendo renovarse nuevamente. La apertura y contratación de la cuenta y los requisitos definitivos de los productos que la integran se encuentran condicionadas a la solicitud del cliente y al resultado de la evaluación comercial conforme a las políticas del Banco. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

Entrevista al P. Alejandro Blanco
"Lo humano en el P. Kentenich es imprescindible si se quiere comprender su carisma"

Equipo Editorial

El P. Alejandro Blanco, del Instituto de Sacerdotes diocesanos de Schoenstatt, coordina la Comisión internacional que, al interior del Movimiento, está reflexionando y profundizando el proceso que estamos realizando en torno a nuestro padre fundador.

Como Equipo Editor lo hemos entrevistado para conocer el camino que están recorriendo e iluminar nuestras propias reflexiones.

Usted preside la comisión interna que está reflexionando sobre nuestra historia, nuestro fundador y los diversos contextos implicados en el proceso que vivimos, ¿cuáles han sido los enfoques, acentos y objetivos de esta Comisión?

–Agradezco la oportunidad que me brindan para contar nuestra tarea. Quiero expresar mi agradecimiento también por aquí a todas las personas del grupo que generosamente donan su tiempo y sus talentos para esta investigación. Si bien es cierto, que a todos nos involucra esta cuestión, como miembros de la Familia, el ejercicio de investigación aportando desde los campos de las diversas profesiones, nos exige la mayor objetividad posible en el trato con el objeto de estudio.

Aclaro ante todo la tarea que me compete: coordinar el "grupo internacional de investigación (IFG)". Este fue constituído por decreto del General Praesidium, en octubre de 2020. Se trató de que la comisión estuviera formada por representantes de naciones y organizaciones diversas de nuestra parte motriz.

El obispo de Tréveris, Stephan Ackermann, luego de producirse la denuncia de la Dra. Von Teufenbach en julio de 2020, en el marco de la causa de beatificación, decidió constituir una nueva **comisión diocesana** de historiadores con externos y algunos internos (esto es, algunos representante de Schoenstatt para garantizar la objetividad del grupo). Ya había sido formada hacía varios años una comisión de esta naturaleza que había terminado eficientemente la tarea. La causa estuvo abierta hasta estos días, 45 años.

El obispo, decidió más tarde, en 2021, ante la complejidad de la denuncia y el clima justamente adverso a toda forma de abuso, transformar la comisión histórica en una comisión transdisciplinar. También con algunos representantes de Schoenstatt y otros externos y con un director externo al Movimiento. Todo proceso de beatificación para la diócesis significa un importante presupuesto. Los proyectos de investigación son desarrollados por especialistas de alto nivel académico y son rentados.

Hacia adentro del General Praesidium, nosotros habíamos pensado ya el IFG, desde el comienzo, como transdisciplinario.

En el caso de las comisiones formadas por el obispo Ackermann, ninguna de las dos alcanzó a funcionar. En marzo de este año, el obispo, decidió suspender la causa de beatificación en la diócesis, es decir, en el lugar donde se lleva adelante normalmente un proceso de esta naturaleza. La suspensión no equivale a cerrar definitivamente una causa. El mismo obispo aclara que si le acercaran nuevos elementos de juicio podría reabrirla. Lo que, sí, la suspensión significa, es que la diócesis no se hace más cargo de llevar adelante la causa. La archiva y deja de mover resortes de investigación para que se desarrolle. Por lo tanto no financia nada más, ni hace nada más de su parte.

El IFG viene trabajando desde fines del año 2020. Se propuso un proyecto de dos años extensivo a tres.

Cuando en marzo de este año 2022, el obispo suspendió la causa, el General Praesidium decidió conversar con la comisión transdisciplinar que había formado el obispo, para contratar a sus miembros y al director, por algún costo menor, para una investigación "externa" a la del Movimiento, es decir, a la IFG.

Luego se decidió en el mismo General Praesidium, formar un team con los coordinadores o directores de cada grupo de investigación: es decir, el director del "externo", el coordinador del IFG, el Postulador (que trabaja con su grupo de colaboradores), y la comisión de investigación interna de las Hermanas de María y su Director General, dado el particular protagonismo en los hechos y su situación de víctimas; pues la acusación dirigida al Fundador, es también dirigida directamente a ellas como exponentes del modelo de consagración célibe femenino inspirado por el Padre Kentenich y puesto en cuestión en este contexto.

En concreto, al día de hoy hay cuatro instancias que trabajan simultáneamente: el IFG, el Postulador, el grupo externo y las Hermanas de María. Todas representadas en una mesa coordinada por el Postulador. Se optó por este modelo que se denominó "dinámico".

Es sabido por nosotros que muchas comunidades han constituido sus propios grupos de investigación, cosa que vemos como muy positiva y la alentamos como un gran aporte a la profundización señalada por el Congreso de Pentecostés. Además de enriquecer a sus propias comunidades, es bueno que sus aportes lleguen a través de los miembros de los Institutos y Federaciones que forman parte del IFG.

Con relación al IFG:

1. Se trazó como objetivo la elaboración de la edición crítica de la ***Epístola Perlonga*** y la ***Apología pro vita mea.*** No se trata de versiones completas en alemán o en español. Ambas están publicadas para uso interno de la Familia de Schoenstatt. Se trata de una edición con un estudio científico preliminar que ayude a la comprensión del contenido y lo contextualice. Al mismo tiempo, la edición crítica debe dar cuenta del texto original de ambos escritos del P. Kentenich: qué es exactamente lo que dice; si hay alguna versión además de la original en la que el texto varía; las características materiales de la producción (en este caso meconografiadas), las páginas, etc. Debe brindarse índices analítico, onomástico, temático. También se introducen subtítulos en consonancia con el índice analítico, para facilitar la lectura.

Puede objetarse que un trabajo por el estilo no tiene incidencia directa en la pastoral cotidiana. Es verdad que no es necesaria aplicar una edición crítica para uso cotidiano en la tarea pastoral de la Familia. Sin embargo, debe existir un texto que garantice con precisión lo dicho por el P. Kentenich en estos ensayos, tal como ha sido dicho y dónde está lo que ha sido dicho.

Por otra parte, según el consejo del P. Kentenich, debemos trabajar para el pasado mañana, esto significa, debemos brindar claridad en las fuentes escritas de la espiritualidad para las generaciones posteriores.

A esta altura del desarrollo del carisma, ya no se puede seguir diciendo: "lo dijo el P. Kentenich, lo dijo el P. Kentenich", sin saber si lo dijo, dónde lo dijo, y en que contexto lo dijo. Cabe aclarar que la palabra de Kentenich es normalmente muy situada.

2. El segundo objetivo trazado es el de reconstruir, en la manera de lo posible, el modo de vincularse del P. Kentenich con las personas y las comunidades, atendiendo a las intensidades de la vinculación. En esto juega un papel fundamental el entrecruzamiento de los testimonios.

Si bien ha bajado la intensidad y tensión frente a este tema, todos esperamos herramientas que nos ayuden a aclarar, discernir y comprender los hechos, objetivamente y a la luz de la conducción providente de Dios, ¿qué frutos ha tenido, hasta ahora el trabajo de esta comisión y qué herramientas nos pueden aportar a la reflexión personal y comunitaria?

–Aquí distinguiría tres cuestiones en la pregunta: La espera, de parte de la Familia, de herramientas para comprender y discernir a la luz de la Providencia, los hechos acontecidos.

Ciertamente es necesario contar con herramientas para responder a las acusaciones hechas al P. Kentenich a partir de 1947 en el círculo de las Hermanas.

En el caso del IFG, desde el comienzo se estableció que nuestra investigación no sería una respuesta directa a las acusaciones de la Dra. von Teufenbach sino la de una voz del tiempo que nos despierta en la profundización del carisma. No tiene sentido, pues restringiríamos la investigación de la doctrina kentenichiana a exculpar a Kentenich de determinados hechos a él atribuídos, en determinada situación, en determinado momento. Es un acento que nosotros no ponemos. Un examen más completo de los hechos denunciados por la Dra. von Teufenbach, contextualizan históricamente lo acontecido, lo que disminuye fuertemente el peso de la denuncia.

De todos modos, en esta dirección, un equipo vinculado al IFG construyó un material sintético que ayuda a completar la historia y los actores intervinientes en ella, llamado "Para comprender mejor" (PCM), cuya autoría más directa se debe a David Perera. Ciertamente los actores no son sólo ni en primer lugar, la Hna. Georgia y el P. Kentenich. El breve documento mencionado aporta a la detección de varias partes con intereses diversos que se presentan en pugna con el P. Kentenich. Lo cual pone en tela de juicio lo dicho tal como ha sido dicho de él en este asunto y lo interpretado en ello.

Aunque el texto PCM se formó al comienzo de la investigación y no refiere a Millwaukee, deja suficientemente claro que hay varios intereses en juego detrás de la denuncia de la Hna. Georgia (1948) que es lo que ha recogido básicamente la Dra. Teufenbach. Los demás documentos con los que trabajó fueron hallados en el archivo palotino de Limburgo. Desde mi perspectiva personal, esos documentos testimoniales son parciales. Pueden solicitarse en el archivo de Limburgo, tal como lo hizo la Dra. Teufenbach.

La contextualzación de lo dicho por la historiadora resulta imprescindible para comprender mejor.

En este sentido el aporte hecho por el Postulador al publicar los documentos completos en cuatro volúmenes editados, de todos los documentos del Santo Oficio, la correspondencia entre el Obispo Stein, el Superior General de los Palotinos P. Turowski y el P. Kentenich, aportan de manera decisiva a la contextualización necesaria de los hechos.

La comisión "externa" y el trabajo del Postulador van a avanzar más directamente en la investigación de esos casos.

Pero cabe aclarar aquí, que todo se resumirá en una discusión de historiadores que interpreten los hechos del modo más objetivo que se pueda lograr en una investigación histórica. Aquí no hay juicio posible, sino el de la historiografía que nunca alcanza completa objetividad. Los actores están todos fallecidos desde hace varios años.

La comisión inicialmente convocada por la diócesis de Tréveris está todavía en pausa. Sabiendo que es fundamental una mirada desde diversas disciplinas, en torno a los hechos y fundamentos discutidos, ¿qué elementos en discusión necesitamos mirar desde esa otra perspectiva externa y por qué?

–Resulta imprescindible echar luz sobre las acusaciones de "abuso", en este clima cultural gracias a Dios especialmente sensible a esto. Sabemos que como Iglesia llevamos una carga pesada. Los abusos en el clero se enraízan en una forma "clerical" de vivir el ministerio, señalada frecuentemente por el Papa. El abuso sexual no resulta sino una derivación de otros más sutiles. Iglesia y cultura debemos hacernos cargo de esto.

¿Podemos considerar a alguien del siglo XIX o del siglo XX eximido de una atmósfera abusiva? La maestra en mi escuela nos sacaba del aula de la oreja. Al niño que no entendía se le decía burro y se le ponía un bonete en la cabeza. Pueden seguir más ejemplos.

La sociedad ha descubierto estas formas encubiertas de abuso, con la mujer, con la diversidad de género, con las etnias. Hoy observamos que el racismo sigue en el subsuelo de la sociedad y reaparece permanentemente.

Habrá que considerar en qué medida el P. Kentenich vivió inmerso en este clima abusivo. Pero los elementos presentados hasta hoy **no denotan en absoluto "abuso físico sexual" con los criterios exactamente aplicados en nuestro tiempo.** Con relación a formas de abuso verbal, psicológico, de

autoridad, especialmente con relación a la mujer, no debe olvidarse que en la mesa en la primera parte del siglo XX, las mujeres no podían hablar, si el padre no se los permitía. Sólo pasada la primera mitad del siglo XX las mujeres pudieron votar. Y aún luchan por igualar sus derechos políticos, laborales, salariales, etc.

Este insano clima "patriarcalista" no reinó sólo en casa del P. Kentenich, también en nuestra casa. Habrá que establecer cómo Kentenich lo vivió. Pero algo es sabido: luchó como pudo ya en 1925, por fundar una forma de consagración filial que no implicara sumisión de parte de la mujer al varón: "ancilla domini non ancilla viri".

Este camino nos ha ayudado a conocer nuestra historia con sus luces y sombras, así como a percibir que junto a los hechos controvertidos hay elementos centrales del carisma, ¿qué está en juego a su juicio y que justifica el esfuerzo de aclaración y reflexión?

– Está claro que esto ha sido un signo de los tiempos que ha abierto a la Familia a la profundización en el carisma y la persona del P. Kentenich. Hay que calar mucho más en su visión de ser humano, comunidad, mundo y Dios. Es verdad que somos un movimiento de educadores, dirigido a educar. Pero todo "cómo" supone un "qué", un "por qué", un "para qué". Nuestros "por qué" hasta hoy no han sido sistematizados suficientemente. A consecuencia de ello, frecuentemente no se entienden los "cómo" de nuestras comunidades.

Yo doy gracias a la MTA por la aparición de la Dra. Teufenbach en escena. Nos ayuda a despertarnos.

La canonización del P. Kentenich de por sí no significa nada, si su carisma no impregna la vida de la Iglesia. Aquí vale lo dicho por el P. Kentenich: nos interesa el Dios de los altares, pero mucho más el Dios de la vida.

Las aclaraciones de lo sucedido, no siempre deben ser una negación, como si se tratase sólo de calumnias. Por supuesto que de esto también se trata y mucho.

Es imprescindible la contextualización de hechos, ritos, costumbres en una visión completa de Dios, mundo y hombre, tal como ha mencionado, para volverlos comprensibles.

Puede decirse: nuestra visión es la cristiana. Claro, pero se trata de la inculturación del evangelio, no sólo en la pluricultura que hoy vivimos, sino también en el tiempo que vivimos.

A mi modo personal de ver, si quieren una respuesta lo más concreta posible de toda la cuestión, el P. Kentenich en torno al 31 de Mayo: es un trama intricada de rumores, difamaciones, interés de dominación de la configuración original surgida en Schoenstatt por parte de colaboradores inmediatos y mediatos. Varias personas esperaban que Kentenich no volviese de Dachau (quién se queda con la parte del león), sospechas de parte de los obispos, sobre todo en relación con los presbíteros de sus diócesis que "schoenstattianizaban" todo y tal vez temían cierta desobediencia a las líneas de su diócesis.

En este contexto, el P. Kentenich se equivoca varias veces: confía mucho en las personas que están diciendo lo contrario de lo que él cree. No tiene una actitud diplomática mínima. Puede entenderse como sinceridad, pero hubo errores de cortesía que podrían haber evitado el enojo de los Obispos. Cree que los Palotinos están llamados a ser la parte central de esta ola expansiva que es Schoenstatt. No podía ser así porque había originalidades surgidas sin conexión con el carisma palotino.

En la aplicación de su método pedagógico, ha creído que podía ayudar a personas que efectivamente no ayudó. Empatizaba especialmente con toda persona que sufriese en su alma. Pero varias veces no salió siempre bien. Se equivocó.

Creyó que la Hermana Ana podía ser Superiora vitalicia. Se equivocó, pues ella hizo todo lo posible para sacarlo del camino y aún más, luego de ser removida de su cargo.

Kentenich creyó en una analogía demasiado lineal entre la vita comunis de una comunidad religiosa y una familia tipo, con esposos e hijos. Creo que eso fue matizándose luego del 31 de Mayo, sin perder la esencia: espiritualidad de niños y transparencia de lo sobrenatural.

En la forma de obedecer a las disposiciones que las Visitas habían tomado, el P. Kentenich se mueve

con una libertad, que yo personalmente juzgo como parte de su carisma para la Iglesia (la llamamos en el círculo de nuestra comunidad "obediencia y libertad profética), pero visto desde la perspectiva de la forma tradicional de obedecer es ciertamente objetada. Qué otra cosa significa el reconocimiento de un derecho "natural" a defenderse de las acusaciones imputadas, y sobre todo el deber de defender un Movimiento herido a causa de las medidas tomadas en su contra. La recomendación "tradicional" de la Iglesia es "ofrezca este dolor como mortificación por sus pecados y los pecados del mundo, así pronto será santo".

Con relación a las acusaciones de abuso sexual, **no hay hasta hoy absolutamente una prueba de materia de delito.** Los hechos narrados son interpretados, no son abuso sexual. He consultado esto con especialistas en psicología forense.

Quien quiera contradecirme en esto, no pierda el tiempo conmigo, lleve la discusión al campo de los investigadores de la historiografía (yo no lo soy) y traiga sus conclusiones.

Independientemente del proceso de beatificación del padre y su suspensión, para muchos este proceso nos ha ayudado a un acercamiento más real a su persona, a su humanidad, riqueza y complejidad, así como a una comprensión de la santidad no como un estado de perfección e infabilidad, sino de crecimiento, confrontación y madurez en el amor; a su juicio ¿cuáles serían estas oportunidades que este proceso que vivimos nos está abriendo en relación al padre fundador?

– Esta es la mejor oportunidad.

Lo humano en el P. Kentenich es imprescindible si se quiere comprender su carisma. El fue un hombre. Un hombre pobre nacido en el siglo XIX. Supo hacer de sus carencias y heridas estructurales, por gracia mediada de la Madre de Dios, una escuela de sanación, desarrollo y santificación de lo humano para él mismo y para muchísimas personas.

El comprendió en esta escuela, que Dios (por Cristo) tiene rostro humano: de madre, de padre, de amigo, de hermano, siempre humano. Cuánto más humano, más divino. No resulta fácil comprender esto. De aquí la importancia de los vínculos humanos para transparentar lo divino.

Hay un llamado a achicar la brecha entre lo divino y lo humano. Teológicamente hablando, eso es el misterio de Cristo. Pero, cómo se encuentra hoy lo divino en lo humano? Ciertamente no como en la Edad Media. Allí aparece la aportación profética del P. Kentenich.

Entrevista a Alicja Kotska
Acompañamiento del padre Kentenich en la práctica pastoral

Hna. M. Jimena Alliende

Alicja Kotska pertenece a la Federación de Mujeres de Polonia y actualmente vive en Schoensatt. Es miembro del Equipo Internacional de Investigación (IFG) del asunto del Padre y miembro del sub-grupo 'Análisis de Casos' que estudia el modo de conducción del padre Kentenich y experiencias referidas a esa pedagogía pastoral. Alicja Kotska tiene títulos y especialidades varias. Estudió teología en la Universidad Lateranense de Roma y tiene Magister en diversas áreas; en la Universidad Pontificia Urbaneana siguió cursos para desempeñarse como Postuladora de procesos de canonización. También tiene formación sólida referente al acompañamiento espiritual. Es docente en centros de estudios teológicos y seminarios. Es miembro del Instituto padre José Kentenich con sede en Schoenstatt.

Alicja Kotska ha seguido el tema del acompañamiento espiritual desde el punto de vista teológico y pastoral y bajo esas categorías ha profundizado en la experiencia pastoral del Fundador de Schoenstatt. Aceptó responder algunas preguntas a Vínculo que permiten visualizar el tono fundamental de la singularidad y del aporte del Padre en el acompañamiento espiritual. Alicja ha dedicado mucho tiempo a la recopilación y analisis de testimonios de muchas personas.
(El texto original está en alemán y la traducción fue hecha con Deepl traductor y se han introducido un mínimo de adecuaciones para una mejor comprensión del contenido).

¿Hay algo nuevo en el modo en que el padre Kentenich acompaña a las personas que se le confían?

– El desarrollo del padre Kentenich como compañero paternal debe verse en el contexto de cómo fue guiado por Dios en su propia vida. Fue nombrado Director espiritual en la casa de estudios de los palotinos a comienzo del año escolar 1912. En esa designación vio una puerta abierta por Dios que definió la dirección que tomó para su actividad. Comenzó su labor como Director espiritual (hoy diríamos Guía espiritual o Acompañante espiritual) con las palabras que conocemos del documento pre-fundacional: *'Me pongo a su disposición con todo*

lo que puedo y no puedo hacer... pero sobre todo con mi corazón'. Esta declaración da una nota especial no sólo a su actividad como fundador, sino también a su labor como Director espiritual y acompañante. Lo que es realmente nuevo y un gran riesgo es que José Kentenich se puso a disposición de esta tarea como una persona completa. No lo hizo (sólo) como asesoramiento psicológico, una especie de coaching, o un experimento, sino en el sentido de su misión y de la misión de la MTA de Schoenstatt. Quiso hacer viva la alianza de Dios con los hombres a través del corazón de María, mediante la experiencia concreta de ser un hijo amado de Dios. Este es un núcleo de la Buena Noticia.

El padre Kentenich acompañó a las personas con su corazón y lo puso a disposición como lugar de

encuentro entre el hombre y Dios. Dios es amor y está presente en el amor, por tanto, especialmente en el corazón. Este amor lo sintieron los primeros alumnos que acudieron al P. Kentenich en cualquier momento con todas sus necesidades, y así llegaron a considerarlo "padre y madre". Este amor lo experimenarion posteriormente innumerables Hermanas y personas de diferente condición. Hay una suma importante de testimonios y de una variedad muy amplia que hablan de tal vivencia. Encontrar un amor sincero que da seguridad, transforma y envía, es una experiencia nueva en medio de una Iglesia a menudo demasiado ascética, distante y unilateralmente intelectualista o tradicional. En esos tiempos se miraba con recelo todo lo que tenía que ver con el amor. El padre Kentenich era consciente de ello; él experimentó tal Iglesia y tal sociedad, fue un hijo de ese tiempo. Vio la necesidad de comunicar la experiencia básica que había hecho suya en la Alianza de Amor con María: Dios es amor y ama a todos con un amor muy personal. Este era su mensaje, a cuyo servicio estaba.

Una segunda cualidad de su conducción era que estaba consciente de que era un transparente de Dios y que era responsable de llevar al otro hacia un vínculo vital con Dios.

Esta era la principal preocupación de José Kentenich: conectar el alma con Dios para que la persona consiguiera una unión inquebrantable con Él. Siempre tuvo en cuenta estos dos polos y se movió entre ellos: la persona concreta y Dios. Tenía una inmensa capacidad para conocer el alma, para vincular las personas consigo mismo y al mismo tiempo con Dios Padre; para eso ayudaba a despejar los obstáculos que provenían de la propia persona y conseguir una liberación de todo lo que podía entorpecer una sana y sólida relación con Dios Padre. Conducía a la libertad interior, y de tal modo facilitar un vínculo vivo y amoroso con Dios. Para ello puso a disposición su corazón. La gente encontró un hogar en él y los condujo hacia arriba, hacia Dios, sin desterrar nunca a nadie de este corazón. Así, la vinculación a Dios se dio en el plano de la vinculación humana, que fue abordada libremente y siempre teniendo en cuenta los principios de la espiritualidad de Schoenstatt, especialmente el principio de la transmisión y transferencia orgánicas.

El apego tiene que ver con la cercanía, la fiabilidad y la seguridad. El Padre Kentenich permitió esta vinculación según su pedagogía de vinculación. Lo hizo dando también su amor de forma sincera. La gente sentía este amor en sus palabras muy personales, en sus miradas y gestos genuinos y auténticos, en los buenos consejos, en su interés personalísimo, en su fidelidad. Lo guió la ley fundamental del amor que debe convertirse también en la ley básica de la educación. El amor es la fuerza más fuerte de transformación. Sus acciones o expresiones en la práctica de la conducción tuvieron una consecuencia posterior, una censura por parte de la Iglesia.

Esa unión en el amor fue posible porque se movió en esferas muy altas; se movió siempre en el terreno de la Inmaculada, que él mismo proclamó y vivió profundamente. En este acompañamiento, las personas pudieron experimentarse a sí mismas afirmadas en su dignidad, originalidad y personalidad única. Se creó un vínculo mutuo. De este modo, muchos pudieron experimentar lo que también escucharon en su enseñanza: soy un hijo amado. Una verdad que conocemos teológicamente, pero que no siempre experimentamos. No es evidente que nos sintamos hijos amados de Dios. Hay que aprenderlo y ejercitarlo. Kentenich hizo tangible esta verdad en un proceso muy serio de acompañamiento paterno. El padre Kentenich se puso a disposición como padre para que las personas pudieran avanzar en su dimensión filial. El Papa Francisco subraya a menudo que el amor misericordioso de Dios debe hacerse tangible, de lo contrario no llega a las personas. El padre Kentenich recogió el alma donde estaba y la condujo a través de los acantilados de su propio "yo" y de los obstáculos que venían de fuera y desde el propio interior. Las personas podían

experimentar: soy –tal como Dios me creó– el hijo amado de Dios Padre; tengo una misión única en este mundo; Dios me necesita y yo puedo hacer algo por Él. De este modo, el padre Kentenich comunicó la verdad básica del Evangelio a nivel humano y lo hizo posible a través de la naciente espiritualidad de la relación padre-hijo. Él quería aportar este carisma a la Iglesia.

Al hacerlo, era consciente de que en el mundo actual hay una falta de amor y este hecho tiene un efecto devastador, especialmente en la Iglesia, que debiera ser un espacio de proclamación –y experiencia– del amor de Dios por cada individuo y por todos. Kentenich abrió y puso a disposición un espacio en su propio corazón para que otros experimentaran el amor de Dios de una manera singular, acorde a lo dicho en Acta de Fundacion. Este espacio del corazón fue ganando en amplitud y profundidad a lo largo de los años y décadas; no era una realidad estática, crecía.

¿Hay alguna característica particular que se destaca en este acompañamiento?

– Se destaca la voluntad de realizar un acompañamiento a nivel del corazón como una expresión de su pedagogía del amor, que se ha convertido en una de las cinco estrellas de la pedagogía de Schoenstatt. Esto se evidenció en su estilo de acompañamiento.

El P. Kentenich acompañó con la mirada puesta en el ideal personal, en una dirección dada por Dios, reconocida como una misión personal y comunitaria. Llevó por el camino de la pedagogía de movimiento, es decir, respetó la vida y el ritmo del otro y sobre todo –lo que era muy importante para él– su libertad. Confió en lo bueno de la otra persona y depositó mucha confianza y 'se la ganó' de parte del otro. No era una orientación "oficial", no se mostró como una autoridad institucional, sino con una autoridad basada en una autoridad interior.

Así conocemos la orientación del padre Kentenich a través de las 5 estrellas de su pedagogía. Además del respeto a la libertad y de honrar la dignidad de la otra persona, era sobre todo la transparencia del servicio. El padre Kentenicht acompañó en el servicio de una experiencia viva de Dios ¡a través de su corazón!

Un elemento importante del acompañamiento era la educación o la ayuda para formar la personalidad cristiana según el ideal reconocido. El padre Kentenich era un educador dotado, permitía mucha libertad. Pero cuando se establecía una relación de confianza, podía llegar a señalar aspectos difíciles que a menudo eran como un "punto ciego" para la propia persona. Esto podía doler en determinadas circunstancias, pero normalmente se convertía en

una palanca para el cambio esencial, o para el trabajo serio sobre uno mismo y por eso mismo hacia el progreso personal. Su diagnóstico solía ser muy acertado, aunque a veces fuera muy doloroso para su interlocutor. Sólo en la confianza y en el amor que se intercambia, se pueden llevar a cabo estos procesos de trabajo en los "puntos ciegos", en los espacios donde el individuo concreto a menudo tiene algo que no quiere ver o donde hay algo que reprime. Lo hizo como un servicio educativo y paternal, asumiendo la responsabilidad por la persona encomendada. Corrigió, pero siempre con amor y respetando la libertad y la dignidad personal. Muchas historias cuentan cuánta empatía y ternura demostró en esto, cuánta paciencia mostró al recorrer estos caminos. Pero también podía –cuando era necesario– ser duro tal como lo hace Dios, con 'guantes de hierro', como solía decir. Dios a veces tiene que ponerse "guantes de hierro" para educarnos, pero detrás de esos guantes de hierro hay unas cálidas manos paternas.

¿Qué tipo de vínculo estableció?

– Los testimonios que tenemos de este acompañamiento, sobre todo de la época de Milwaukee y años posteriores, atestiguan claramente que se desarrolló una peculiar y muy tierna relación padre-hijo. La gente encontró en él un padre que se preocupa por ellos, que toma muy en serio su vida, su carácter, su naturaleza y les ayuda a desarrollarse hasta las más altas potencialidades, en algunos casos conduciendo hasta la contemplación y el misticismo,

incluso hasta una vida santa.

Por otra parte, la persona se experimentaba como un "hijo" suyo, como hijo del Fundador de Schoenstatt. Él regalaba esa experienca de un modo muy consciente y con responsabilidad. Las personas le permitían el acceso a 'su niño interior' que facilitaba el propio conocimiento, poniendo el piso para un autodominio y autonomía personal.

Estaba convenido que en la mujer es especialmente importante esta dimensión filial de acuerdo al Ordo essendi. Por lo tanto, prestó especial respeto y atención a esta dimensión filial para que la mujer pudiera desarrollarse y para que tal filialidad se convirtiera en una gran fuente motriz en el despliegue de toda su personalidad. En el caso de los hombres y los sacerdotes, también puso el acento en su condición de hijo según su modo masculino. Según los testimonios, siempre se dio esta experiencia: soy amado, le pertenezco, puedo hacer algo por él, soy amado por Dios.

Este fue el fenómeno real de este acompañamiento, la conducción orgánica hacia Dios experimentando: soy amado .

Tras innumerables encuentros con personas de los más diversos ámbitos: jóvenes, consagrados, familias, mujeres y hombres ..... ¿qué pensaban de él y cómo afectaba su estilo de liderazgo en la gente?

– Acompañó a personas de diferentes estatus, edades y nacionalidades conduciendo a la libertad interior. Facilitó un autoconocimiento y una autoeducación muy profunda. Pero también hizo que la gente fuera capaz de relacionarse, crear vínculos tanto horizontal como verticalmente. Su principio conductor era que el organismo generado en el plano natural es muy importante y fundamental para el organismo en el plano sobrenatural. Estaba convencido de que ambos órdenes están interconectados y se influyen mutuamente.

El proceso, el crecimiento, el cambio pasó por su corazón, por este vínculo tierno, genuino e íntimo de corazón a corazón. Despertó el amor en la otra persona que, a menudo, nunca se habría despertado de otro modo, especialmente en las personas célibes. Y son precisamente estas personas, y especialmente las mujeres, las que necesitan esta experiencia de amor para acrecentar su capacidad de amar. Despertó el amor en la estructura fundamental del ser humano/mujer, es decir, en su dimensión filial, y así se podía desarrollar el amor de forma holística en otras dimensiones: amor fraternal, maternal, conyugal. Las mujeres casadas también lo atestiguan cuando, por ejemplo, una mujer casada en Nueva York declara: él ordenó todas mis dimensiones como esposa, madre y mujer en el trabajo.

Fue una conexión de corazones que poco a poco hizo posible que surgiera una comunidad de corazones. Así se formó el nuevo ser humano en la nueva comunidad, ambos llevados por la perfecta fuerza básica del amor. Sólo así se explica, por ejemplo, el proceso del Jardín de María.

¿Qué papel atribuye a la Virgen en la orientación de su modo de acompañamiento?

– Todo el acompañamiento tenía lugar siempre con el trasfondo del Santuario y la presencia activa de la Mater en ese lugar. A menudo, después de una conversación el P. Kentenich invitaba a la gente a ir a hablar con la Virgen, a escuchar lo que decía. Cuando se le preguntó qué papel jugaba la Virgen en la plenitud de esta relación paterno-filial, dijo que siempre estaba en la alianza con ella. El objetivo educativo era también ayudar a formar una personalidad mariana en el hombre, especialmente en la mujer (altera María). Así, la Alianza de amor con María era su propio sostén en el proceso de acompañamiento e impulsaba a que también lo fuera en la persona que tenía al frente. Solía remitir a ella aconsejando: vaya al Santuario, converse con Ella y escuche lo que Ella le quiere decir. Su gran meta era modelar y formar al hombre nuevo con sello mariano. ▼

Mario... paso y vida...

Se puede avanzar entre sucesos fundamentales de la historia, y advertir que van fuertemente entrelazados con la vigorosa figura de los árboles.

Miren si no es así... La Biblia entera queda enmarcada –del Génesis al Apocalipsis–, entre el árbol del bien y del mal y el árbol de la vida. Desde el inicio (Gn 2, 8-9): *"El Señor Dios plantó un jardín en Edén, y puso allí al hombre que había formado... hizo brotar del suelo toda clase de árboles, atrayentes para la vista y apetitosos para comer; e hizo brotar el árbol del conocimiento del bien y del mal"*. Eso sí, este árbol podía esconder la muerte (Gn 2, 16-17): *"Le dio esta orden: «Puedes comer de todos los árboles que hay en el jardín, exceptuando el árbol del conocimiento del bien y del mal... quedarías sujeto a la muerte»"*.

En la última página de la Biblia, el Apocalipsis señala un árbol distinto (Ap 22, 2): *"Había árboles de vida que fructificaban doce veces al año, y sus hojas servían para curar a los pueblos"*. De este se podrá comer y morar junto a él, sin que aceche la muerte (Ap 22, 14): *"¡Felices los que... tendrán derecho a participar del árbol de la vida y entrar por las puertas de la Ciudad!"*

Y ¿qué sentido tendrá tan extensa historia arbolada? Cualquier árbol encuentra su razón de ser solo por uno, el que saneó los infinitos ríos de savia que vivificaron todos los árboles de la memoria. Ese árbol único que veneramos cada Pascua: *"Mirad el árbol de la cruz, en que estuvo clavada la salvación del mundo. Venid a adorarlo"*. Con esta antigua aclamación litúrgica, cada Viernes Santo la Iglesia sitúa este árbol de vida –cruz de leño regada por la Sangre redentora–, al centro de nuestras miradas, de nuestros afectos y de nuestro amor agradecido. La salvación pende de este árbol vivo porque "cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí" (Jn 12, 31). Ha triunfado la vida sobre toda ruptura y destrucción.

Dentro de la larga historia, un niño de endeble salud nada sabía de ningún árbol. A ello colaboraba el temperamento retraído de Mario Hiriart y que fuera operado, desde pequeño, 5 veces para extirpar quistes que aparecían en su cuerpo. Escribía en su diario: *"recuerdo muy bien que... mientras los demás niños... se subían a los árboles, yo me quedaba leyendo" (1957)*.

Pero resultó que, al continuar la vida, se fue haciendo cercano al verdadero árbol de vida, aprendió a dialogar muchísimo con esa realidad y contemplar allí largamente al Maestro. Escribió el "Vía crucis de la Sangre de Cristo", en 1957. Permanecía junto al Redentor pensando y orando: *"La sangre allí vertida de Cristo es el río vivo que redimió al mundo", "¿Pensaremos en la dureza de un lecho, cuando él fue clavado al madero?", "Ahora puedo comprender lo que significa el dolor y el sufrimiento, del más grande al más pequeño... no basta comprenderlo, hay que ofrecerlo una y mil veces al Hijo", "Cristo nos compró en la cruz pagando un precio de dolor... pero su último fruto es siempre la resurrección con él"*.

Esa cruz –árbol único, central de la historia–, es *"¡la cumbre del amor redentor divino, expresada en la máxima donación humana!", y Mario lo ve como "una imagen de María, tiene los brazos abiertos como tú... es como tu regazo materno"*. Árbol nutricio y cuna.

Es así que, al final de su vida, ya no rehusó abrazar y quedar en medio de árboles llenos de luz. Solo poseía un brevísimo tramo de vida, y decidió irse en la forma más bella y en comunión con la vida: *"Yo ya estoy comenzando, poco a poco, a ver los resplandores del sol entre los últimos árboles del bosque"*. Un mes después cruzó ese claro.

Los símbolos, se quiera o no, son operantes, transformadores. Desestimarlos nos deja el alma marchita. Ellos nutren cuando abren su contenido. Así, siempre un humilde árbol podrá ser un transparente de la vida nueva y poderosa del Señor, Salvador nuestro.

Casa de Alianza (Bundesheim): “Hogar espiritual de toda la Familia de Schoenstatt y la Iglesia”

Jorgelina Jorda

Somos Jorgelina y Ferdinand, argentina y alemán casados hace 10 años con 4 hijos: Juampi, Fausti, Pipo y Guadi. Nos conocimos “a la sombra” del Santuario de Bellavista y las vueltas de la vida nos trajeron a vivir en Schoenstatt Original desde el 2019, en la Casa de Alianza y nos da gusto poder compartirles a ustedes este proyecto que es parte de toda la Familia de Schoenstatt.

Aquí, en Casa de Alianza, hemos vivido momentos hermosos, inolvidables y también desafiantes como fue la pandemia, las acusaciones del Padre y todas las pruebas que significa sacar adelante una casa histórica de casi 100 años.

Los peregrinos que han pasado por Schoenstatt, seguramente han visto y varios hasta han tenido ya el gran regalo de haberse hospedado en la Casa de Alianza, es aquí, en este hogar donde el Padre Kentenich, en los años treinta, empezó a dar los retiros espirituales y a consolidar el Movimiento de Schoenstatt.

Para nosotros es una gran alegría este espacio que nos ofrece la revista Vínculo de poder compartirles un poco de esta misión a la Familia de Schoenstatt en Chile. Este hogar está completamente vinculado a ustedes, debido a la gran entrega que hizo su compatriota Fernando Arrau al comprar esta casa para resguardarla en manos de la Familia de Schoenstatt.

No dudamos de que él era muy consciente del tesoro que significaba esta casa para el Movimiento y por ello la importancia y el gran esfuerzo que él hizo por no perderla.

¿Pero, por qué esta casa es tan importante? ¿Qué importancia tiene para la historia? Este hogar que está a pocos metros del Santuario Original y sale en todas las fotos como la gran casa amarilla hacia lo alto, no es nada más ni nada menos que la casa donde el Padre Kentenich empezó a regalar Hogar real y espiritual a todas aquellas personas que lo necesitaban. Los testimonios del amor, caridad y la alegría que se vivían en esta casa en los tiempos de Kentenich sobreabundan.

El anhelo del Padre era que la gente pudiera vivir las mismas gracias del Santuario en la Casa de Alianza, tal así que llegó a decir que la casa era una extensión de las gracias del santuario.

En esta casa vivió 3 años Franz Reinisch y fue aquí que él discernió dar su vida por Cristo y negarse al Tercer Reich, esa conciencia fuerte, valiente y heroica la alcanzó gracias al acompañamiento y a las conversaciones profundas que mantuvo con Kentenich por estos grandes pasillos. Fue por esta casa y su construcción que Gertrud von Bullión motivó a las mujeres de su tiempo a hacer piedras vivas y colaborar con grandes donaciones para lograr un hogar cristiano donde las almas puedan convertirse y caminar de la mano de María.

Aquí también ocurrieron las grandes cruces, pruebas y complots que pasaron en la historia de Schoenstatt; aquí mismo está la pieza donde se hospedaba el visitador apostólico Tromp quien se encargó de entrevistar a las Hermanas que se habían sublevado contra Kentenich y las que lo querían realmente como un padre ¡En esta casa sucedieron los hechos más importantes! Aquí Kentenich vivió nada más ni nada menos que 18 años y fue aquí donde explayó sus mayores fuerzas apostólicas como joven sacerdote.

La casa hace unos años ha vuelto a tomar vida de la mano de varias familias jóvenes que quieren volver a la idea original, "que vuelva hacer un hogar espiritual". Este anhelo llegó en el momento en que la fundación María Reina del Trabajo ya había tomado la decisión de venderla, excepto que apareciera alguna vida apostólica. Es más muchos se sorprenden al saber que la Casa de Alianza en realidad nunca se vendió, sino que sigue en manos de Schoenstatt y con muchos desafíos por venir.

Todos los avances que se van realizando lo vamos haciendo entre todos los que nos sentimos comprometidos con este Hogar. Los pequeños pasos se van dando de acuerdo a la disponibilidad de tiempo y recursos económicos que la Mater va enviando. Son muchos jóvenes y familias que se han puesto

la "casa al hombro" para que la Fe vivida en este lugar sea compartida con todo el mundo, somos conscientes que no solo es una casa histórica sino que es "una casa histórica santa".

Todas las semanas recibimos voluntarios con el fin de que cada uno pueda regalar el don y el tiempo que es posible a sus circunstancias. Vienen artistas, arquitectos, diseñadores, personas que se disponen a cocinar, a limpiar los bosques, montar muebles, restaurar ventanas y puertas muy antiguas ¡La variedad de voluntariado en esta casa es enorme e infinita!

Enciende el calor de hogar los encuentros familiares que son intensos y profundos y que van creando vínculos de amistad. Los espacios y salones vacíos empezaron a tomar vida cuando las familias tuvieron la posibilidad de celebrar aquí sus cumpleaños, bautismos, comuniones ¡Y hasta una Boda! Somos conscientes que la Casa de Alianza tiene el riesgo de convertirse solamente en un "museo de santos" y que garantizando una atmósfera familiar podrá ser hogar para todos aquellos que lo necesiten.

Actualmente en la casa están viviendo 3 familias y hay disponibilidad de piezas y departamentos para alquilar con vistas al Santuario Original. La habilitación no ha sido nada fácil y aún sigue siendo un desafío tremendo debido a las reglamentaciones anti-incendio de Alemania. Desde el 2017 la casa ofrece retiros espirituales en las fiestas importantes como Adviento, Pascua y Pentecostés y también actividades apostólicas como encuentro para madres e hijos ucranianos, visita de la Virgen Peregrina a los hogares. Esto ha permitido que muchas personas se hayan acercado de nuevo a la Iglesia y muchos de ellos han sellado la Alianza de Amor, nada más ni nada menos que en el mismísimo Santuario Original.

Cuando se comenzó a soñar con que la Casa de Alianza podría tomar vida nuevamente como en los tiempos de Kentenich, parecía ser una idea imposible de unos insensatos, pero la verdad es que el proyecto fue avanzando lentamente y las puertas se fueron abriendo más a familias y jóvenes que llegan y se van sintiendo como en casa.

De aquí han surgido grupos de oraciones, de jóvenes, madrugadores, madres, escuela de jefes JM Internacional y no dejan de fluir proyectos apostólicos para regalar vida auténtica en la Iglesia alemana que actualmente está viviendo un tiempo de gran crisis.

La misión de la Casa de Alianza es un llamado a todos los schoenstattianos para sacarla adelante y darle vida ¡Aun queda más del 80% de su habilitación! Por lo tanto las ideas, proyectos y sueños no deben dejar de parar ¡Al contrario! ¡Nunca deben faltar!

Por otro lado la necesidad económica de la casa es infinita debido a su antigüedad de casi 95 años, la renovación de cañerías y habilitación de espacios debido a los reglamentos locales. Desde un principio sabíamos que darle vida a esta casa iba a depender de pedir donaciones día y noche, noche y día, ya que el alquiler de arriendos permite el autosostenimiento de los gastos, pero no se llega a seguir avanzando en el proyecto de habilitación de espacios ¡Se necesitan donaciones! ¡Con un poco cada uno podemos llegar a cosas impensables e imposibles a los ojos humanos!

Durante el mes de diciembre los jóvenes que ya estan comprometidos con la Casa de Alianza han tomado la iniciativa de regalar a la Familia de Schoenstatt un Calendario de Adviento juvenil. El objetivo es contar la historia de Schoenstatt desde sus inicios con sus luces y sombras y así caminar juntos como Familia hacia el Milagro de la Navidad, volviendo a nacer en Cristo con la misión que nos encargó el padre Kentenich.

También, con esta iniciativa queremos que este Calendario permita una mayor conciencia del gran regalo que es tener la Casa de Alianza entre nosotros y valorarla no solo como tesoro histórico de santidad, sino también Hogar espiritual de toda la Familia de Schoenstatt y la Iglesia.

Contamos con las oraciones de Schoenstatt en Chile y desde ya son bienvenidas todos tipo de propuestas y proyectos que puedan llevarse a cabo en esta casa.

¡Unidos en nuestra querida MTA!

Les dejamos el sitio web donde tendrán más información para recibir el Calendario de Adviento, reservas de habitaciones o departamentos e informarse como enviar donaciones: **www.casadealianza.com** y también pueden seguirnos por instagram en: **@casa_de_alianza**

CONSTRUYENDO PUENTES EN SCHOENSTATT

Empoderamiento de las mujeres adultas mayores

LORETO ZAMORANO

Este año asistí a la celebración de los 10 años del Proyecto "Alégrate Mujer", el que consiste en la preparación de talleres dirigidos a mujeres y su objetivo es volver al núcleo de la mujer, de su ser, manteniendo el equilibrio entre lo que piensa, siente y hace…. Contiene, de fondo, la espiritualidad del padre Fundador y ha logrado en este tiempo impactar la vida de muchas mujeres.

En este marco, expuse la propuesta de intervenir con las mujeres mayores, la cual fue acogida por el equipo técnico del proyecto

La Mater fue más allá, despertando interés en la Jefa de Rama de las Señoras de Bellavista en "hacer algo" a este respecto, planteándome la posibilidad de realizar un taller para la Rama.

Acotado el tema y con el diseño del taller, que escribe junto con mi compañera y colega Nena O´Ryan, lo realizamos a fines de octubre, dirigiéndolo a 36 señoras, basando el primer eje en que cada participante identificara su situación de vejez y, como segundo eje, que cada adulta mayor inicie un proceso de toma de conciencia en vista de descubrir sus recursos o herramientas personales para integrarse en su medio social,

Haciendo uso de una metodología participativa, co-construimos con las participantes estos momentos, en los que entregamos contenidos matizados con dinámicas que favorecieron la exploración personal, el reconocer desde la alegría y resiliencia la situación de su ciclo vital, e identificando sus dones y potenciales activos personales en vista de la misión de cada una.

El intercambio fue activo, con interrogantes y discrepancias, realizando trabajo en pequeños grupos, lo que finalizó en un plenario.

Profundizamos junto con el trabajo de contenidos la relación con la pedagogía de nuestro padre Fundador, al tratar las herramientas personales y el Ideal Personal de cada una.

Vivenciamos una tarde de encuentro fraterno, compartiendo la mesa y los sentimientos de alegría, esperanza y sintiendo la igualdad en las vivencias femeninas y que de esta manera aportamos a la construcción de un puente, al vincular visibilizando la realidad de las mujeres adultas mayores tan nombrada pero poco atendida personalmente.

Nena y yo agradecemos esta gran experiencia de descubrimiento, una vez más, de la fuerza, resiliencia de las mujeres mayores ya que nuestras voces, experiencias, valores y activos tienen peso y pueden transformar los ambientes, al tener oportunidades desde Instituciones y círculos que valoren el aporte de las mujeres adultas mayores. ▼

zamorano.loreto@gmail.com

85 años Colegio Madre Admirable de Schoenstatt, Temuco

Hna. M. Lourdes de Pablo

Recordar es volver a vivir… Por eso este año 2022 se caracterizó por un tiempo de gratitud y de reflexión sobre lo caminado desde 1937, fecha en la que un grupo ínfimo de seis Hermanas se colocó el desafío de comenzar con una Escuela en un barrio marginal y vulnerable de la comuna de Temuco. Su meta era brindar a esas niñas y sus familias la posibilidad de mejorar su nivel de vida, de abrirles el horizonte y sobre todo hacerles experimentar el amor que Dios les tiene a través de la persona de María. ¡Cuánta vida despertó esa entrega generosa!

85 años sirviendo a la comunidad de Temuco, regalando mujeres a imagen de María, "marianitas" como las llamaba la gente, con el sello del trabajo bien hecho, del respeto y la responsabilidad. Sabemos que esa semilla plantada en tantos corazones no ha dejado de dar frutos, una exalumna del año 1942 nos contaba con orgullo que su nieta salía ahora en la generación 2022 de IV° Medio. Ella, sus hermanas, las hijas, las sobrinas, y ahora las nietas. Generación tras generación con el sello MTA.

Nuestra reflexión la hicimos con todos los estamentos del Colegio: profesores, personal no docente, estudiantes de todos los niveles y apoderados. Todos fueron escuchados y con alegría constatamos que queremos seguir siendo Familia Mariana y retomar con fuerza nuestro compromiso por una educación de excelencia al servicio de la humanización de la cultura y del entorno, a imagen de María. El desafío de ser Familia se presenta ante nuestros ojos con una mayor urgencia después de esta pandemia que ha debilitado nuestros lazos afectivos, donde debemos cultivar con redoblado esfuerzo la empatía, el servicio desinteresado y el perdón para comenzar cada día de nuevo. En este sentido nos propusimos hacer encuentros lúdicos y de intercambio personal entre las familias de cada curso con las profesoras y asistentes de la educación. Fue una agradable sorpresa el constatar que respondíamos a una necesidad no visualizada, y que estos espacios contribuyeron a restablecer la comunicación que se había perdido o debilitado durante estos años de separación ya que algunos de los apoderados no se habían conocido personalmente.

La celebración del aniversario tuvo diversas etapas: Las estudiantes y sus familias se dividieron en dos grandes alianzas: la Azul y la Amarilla que durante todo un mes abordaron diferentes pruebas,

desde una maratón de bailes, gymkanas, campeonatos de fútbol y de vóleibol hasta plantar jardineras para embellecer el colegio.

El sábado 5 de noviembre tuvimos nuestra Misa de Aniversario en el Santuario de Ayinrehue en una radiante tarde de sol como punto final de una Kermesse organizada por el Centro General de Padres, y como broche de oro tuvimos el pasado 19 de noviembre, un encuentro de exalumnos en el que pudieron encontrarse las diferentes generaciones e intercambiar recordando viejas vivencias. Digo exalumnos, porque hasta el año 1955, las Hermanas tuvieron coeducación, después, el colegio fue solo de niñas, así que tuvimos un exalumno del año 1951, ahora empresario de transporte urbano de Temuco. Mucha alegría nos dio intercambiar con Inés González Lavín, egresada en 1948, que conoció al padre Kentenich en su primera visita a Chile y al colegio. Recuerda perfectamente datos de su paso por las salas de clases y su diálogo con las alumnas.

Fue una vivencia muy especial escuchar a todas las exalumnas cantar el Himno del colegio con el mayor entusiasmo: "nuestra alma ya puedes moldear, en María hacia un mundo de amor".

Como Familia Mariana, renovamos nuestro compromiso: desde 1937, comprometidos para ser una comunidad educativa de excelencia, agente de humanización de la persona y de su entorno, a imagen de María.

"Programa Volver" en Puente Alto

Nicolás Zalaquett

Después de un tiempo nos encontramos con **Nicolás Parra**, **Sofía Jouanne y Vicente Hirtado,** tres amigos que dieron el puntapié inicial a este proyecto, que en la actualidad convoca a más de 30 voluntarios y profesionales. A través de un par de sencillas preguntas quisimos saber qué ha pasado en este tiempo, cómo han crecido y que expectativas tienen a futuro, especialmente en relación al programa Volver que recientemente han implementado como una iniciativa enfocada en llevar ayuda directa a jóvenes que sufren de alguna adicción.

Nicolás, recuérdanos, cómo nació esta iniciativa

– Nació a mediados del 2021 a raíz de una compleja situación de una familia en particular, que tenía problemas de adicciones en el hogar. Aquello se juntó con que hemos sido testigos, con el paso de los años, del trabajo en la Villa El Refugio, de Puente Alto, del cómo el consumo problemático, principalmente de alcohol y drogas, es uno de los problemas más grandes que enfrentan las familias en el sector. Provoca abandono, más pobreza, violencia, delincuencia. Eso, sumado al entendimiento de la adicción como una enfermedad, de precario tratamiento en el sistema público, nos impulsó a ir un poquito más allá y soñar con este programa, e ir en ayuda, de forma integral, de quienes padecen algún tipo de adicción y sus familias.

Las fotos corresponden a actividad realizada para juntar fondos que ayuden a financiar el "Programa Volver".

¿Qué tiene que ver con Arde Puente Alto, conocido proyecto dentro del Movimiento?

– Bueno, primero que todo, Volver es un programa de la fundación, no paralelo a ella. Si bien funciona estructuralmente de manera autónoma, tanto jurídicamente como en cuanto a sus principios, forma parte de ella. Y más allá de eso, sentimos que el voluntariado de Arde (entiéndase las comunidades que viven en el lugar, y los jóvenes que realizan talleres), es el punto inicial del programa. Personalmente, lo veo como un conjunto: nuestro trabajo como Volver no tendría mucho sentido ni capacidad de crecimiento si no naciera del vínculo que se forja en el voluntariado. Siento que eso nos hace distintos: el conocer personalmente a quienes ayudamos (lo que implica no involucrarse directamente de manera profesional), nos hace hacer lo que hacemos con amor y nos permite seguir soñando. En mi opinión, Volver no se entiende mucho sin el voluntariado de Arde.

Sofía, ¿qué es lo que más les ha sorprendido?

– Lo que más nos ha sorprendido es que, sin buscarlo ni difundirnos en Puente Alto, muchas personas han acudido a nosotros buscando ayuda para rehabilitarse. Pensamos que nos iba a costar encontrar personas que quisieran optar por nuestra ayuda, pero es una necesidad tan real, frente a la que hay tan pocas respuestas, que habiendo una posibilidad, quienes se encuentran con ella la toman. Obviamente, como la adicción es una enfermedad, comprometerse con la rehabilitación es muy difícil para quien está sufriendo la adicción, por lo que hay un montón de recaídas y pretender que esto no suceda es un poco absurdo. Ser testigo de cambios tangibles y de procesos de reconciliación entre familias y entre personas adictas consigo mismos

es algo que no deja de sorprender. Cada avance sorprende y alegra.

Arde tiene como fundamento el "Ser Puentes", ¿cómo este proyecto es reflejo de ello?

– En ese sentido, el Programa Volver es una respuesta muy concreta a la misión de tender puentes que tiene la Fundación, tendiendo puentes entre las personas y su entorno, que naturalmente se quiebran a causa de la adicción, sus familias, su propia historia y, mirándolo con una mirada más trascendental, puentes con Dios y con la misión que tiene para cada uno.

Vicente, ¿cuáles son los desafíos que vienen próximamente?, dónde les gustaría crecer?

– Estamos planificando metas a corto y largo plazo. A corto plazo, hacer una evaluacion de como fue el año, donde podemos mejorar, conversar con las familias que apoyamos para que nos den su mirada del año, ya que finalmente en ellos se inspira este programa. En paralelo planificar el proximo año, en especial el verano, que suelen ser meses difíciles de hacer seguimientos y mantener las cosas funcionando.

Por otro lado, hemos estado planificando contratar a una persona que se encargue del programa, dedicando tiempo completo a la Fundacion. Creemos que es la mejor forma y mas segura de crecer, y así seguir aportando a la profesionalización de la Fundación.

Tambien soñamos con un espacio fisico, una casa en Puente Alto, donde poder realizar los talleres, terapias y que sea un espacio seguro para las y los usuarios, un lugar que sea una opción de no estar en la calle para los niños, un Centro donde puedan aprender, crecer y progresar en sus tratamientos.

Son tareas complejas y necesitaremos de la ayuda de todos los aportantes, de la Familia de Schoenstatt y voluntarios. Estamos convencidos de que vamos de la mano con la Mater y que estos son los pasos a seguir para que la Fundacion Arde Puente Alto, el Programa Volver y Schoenstatt sigan creciendo y llegando a lugares y personas que nos faltaba llegar.

María, fuente de alegría

Hna. M. Ivonne Latsague V.

En un escenario natural privilegiado entre los bosques y el río, 500 o más peregrinos, llegaron hasta Montahue, en Concepción, para devolver la visita a su Madre y Reina en el santuario, después de una larga y difícil pandemia.

Al cruzar el umbral del lugar santo, los rostros irradiaban la alegría y aceleraba el latido de los corazones, ansiosos de volver a abrazar, "casi físicamente", como expresó un peregrino emocionado, a la Madre en su santuario.

Era la fiesta del reencuentro. Llegaron desde diferentes puntos de la Arquidiócesis, desafiando los peligros de la carretera. El amor era más fuerte. Durante todo el día hubo un incesante peregrinar al santuario en medio de las diferentes actividades, renovando alianzas y envíos misioneros, culminando con una hermosa misa de campaña al aire libre; con la presencia del obispo auxiliar monseñor Oscar García, quien animó a los fieles a ser, como María, fuentes de alegría, para el mundo de hoy que busca el rostro de Dios en sus hermanos. V

Inicio de Madrugadores en Pereira - Colombia

Alvaro Grisales

Gabriel Loaiza Castaño, fundador y gestor del Santuario del Café de Schoenstatt en Pereira (Colombia) con un grupo de impetuosos jóvenes, después de recorrer más dos mil kilómetros –ida y vuelta– hasta Guayaquil (Ecuador) en 1985, para hacer su Alianza de Amor con la Mater, regresan e inician la gesta heroica de levantar un Santuario a golpe de machete en Rocío Alto, una esquina escondida en las montañas de un humilde barrio de Pereira (Colombia). Corría el año 1992 del siglo pasado. Pero todo comenzó 20 años atrás cuando Gabriel, después de una experiencia Providencial de verano, trae una réplica de la Madre tres veces Admirable de Schoenstatt desde Milwaukee (USA) hasta su residencia de aquellos días en Manizales, ciudad cafetera de Colombia. A partir de entonces, desde la hermosa vista shoenstattiana que contempla la urbe y sus montañas, nuestra Mater ha estado derramando sus tiernos cuidados sobre cada peregrino que pisa este "Lugar Hermoso".

La Providencia en acción

Y… ¿Los Madrugadores? Nos vamos entonces hasta Rancagua (Chile), año 1989, donde otro muy querido hijo de Schoenstatt, Octavio Galarce, reza –muy temprano, antes de la aurora– el primer Rosario a los pies de la Mater en el Santuario de aquella población austral. Desde ese punto y hora, la práctica de los Madrugadores se ha ido extendiendo de una manera hermosa por medio planeta.

De esta manera –continuando con el relato– el viernes 12 de agosto del presente año, Octavio, quien se encontraba por aquellos días en Colombia, para participar en el Primer encuentro nacional de Madrugadores de Colombia, a realizarse en Armenia, llega hasta el Santuario del Café, en Pereira, y Gabriel me pide alguna colaboración para atender a los visitantes.

Santuario de Pereira, y vista hacia el valle desde el Santuario.

P. Miguel Kast, Alvaraso Grisales, Octavio, Galarce Jorge Peñaranda (papá e hijo), Gabriel Loaiza, Héctor Martínez, de Argentina, abajo.

Mi vinculación con Schoenstatt ocurre de la siguiente manera. En un día cualquiera a fines del año 2017, mi esposa Claudia se encuentra disfrutando un "tintico" (así llamamos por acá a una tacita de café) con una amiga –que resultó ser allegada de Gabriel– en un centro comercial de Pereira, ciudad en donde nos habíamos instalado un par de meses atrás después de vivir por más de 30 años en Bogotá. Gabriel pasa por allí, se acerca a saludar. Claudia descubre la comunión de Gabriel con los temas religiosos y les comparte: "a mi esposo le gusta todo eso". Se concerta la cita. Pasan los meses y un martes, a pocos días de vencerse el plazo de un trámite fiscal importante con Hacienda, nos conocimos con Gabriel al calor, claro, de un buen café colombiano en "La Lucerna". Gabriel necesitaba ¡urgente! un contador. La Mater me puso allí. A partir de ese momento he estado acompañando a Gabriel en estos temas.

Volvamos al 12 de agosto.

Jamás había oído hablar de "Los Madrugadores". Pero… para eso está Google. Allí descubrí que me iba a sentar a tomar un "tinto" con el mismo Octavio que había madrugado 33 años atrás en Rancagua, Chile. Sentí un gran estremecimiento. Desde aquel "tinto" providencial con Gabriel en "La Lucerna",

y la forma como la Mater se había "inventado" mi encuentro con Gabriel… sabía que algo iba a suceder. En efecto, estaba sucediendo. De la voz misma del "primer madrugador" escuché la invitación para comenzar a madrugar con la Mater en Pereira. *"Un buen día me levanté temprano, atendiendo una moción espiritual, y fui al santuario de Schoenstatt de Rancagua".* Fueron las palabras calmadas y serenas con las que Octavio nos narró su primera experiencia en esta Corriente de Vida. Simplemente hice lo mismo. Claudia me preparó el termo con el "tintico" y recorrí el camino hacia el Santuario hasta los pies de la Mater con mi camándula. Cuando ustedes, hombres, repliquen esto… entenderán lo que yo no puedo hacer con palabras.

Espiritualidad de las 3M

Las **3M. Madrugar** a rezar el Rosario. Compartir la **Mesa,** en este caso, el tintico con almojábanas. Y la **Misión,** buscar y convocar a otros Madrugadores. La verdad, no tengo muchos amigos en Pereira. Solo algunos familiares, pero son muy "descreídos". No valía la pena. Sin embargo… un gusanito comenzó a dar vueltas en mi cabeza. Yo continuaría yendo solo al Santuario. Pero, como con el tema de la Pandemia, los Rosarios se habían vuelto virtuales… iba a buscar algunos por ahí "a ver si se pegaban". Sin embargo, le tiré el anzuelo al primo más insólito de todos. Atendiendo la recomendación de Jorge Peñaranda, Coordinador de Los Madrugadores en Colombia: *"No pasa nada si te dicen que no".* WhatsApp: *"Kike, te invito a echarnos un Rosario este sábado a las 05:30 am, en un sitio acá en Pereira. Yo te indico dónde".* Al día siguiente me contestó: *"Si alcanzo a llegar el viernes a Pereira… te cuento".* Con Kike, el más insólito de mis primos Madrugadores –ya lo dije– rezamos el segundo Rosario. Después –contemplando el amanecer– le comenté a Kike sobre el plan de invitar al *"resto de desquiciados". "¡Convoque!",* me respondió con fuerza. Me animé a seguir invitando a miembros de mi familia. Médico veterinario. Especializado en Finanzas. Alto ejecutivo de una de las mayores empresas criadoras de pollos en Colombia. Fácilmente puede manejar 2 o 3 millones de aves con un algoritmo creado por él. Hablé con su hermana, mi prima, católica ferviente, gran animadora de la Fe en nuestra familia. No lo podía creer. ¿Kike? ¿Rezando el Rosario? ¿Madrugando a las 05:30 am? Le consulté: *"Toya linda. Entre nuestros primos, tu a quien ves con sensibilidad para que me ayude a mover esto de Los Madrugadores".* Me dijo: *"Gus y Tato, pero… comienza con Tato".* El sábado 19 de noviembre madrugamos 8 primos. Hay uno, Felipe –Pocho– maneja su camión por las carreteras de Colombia. Lo ha rezado unas veces en "La Línea", otra llegando a Cartagena. Un sábado reciente entrando a Medellín, rumbo a Buenaventura… Algunos lo rezan metidos dentro de las cobijas. En la segunda **M** no es inusual escuchar uno que otro "madrazo".

Tomando un "tintico", a la sombra del Santuario...

Primeros encuentros de la comunidad de Pereira.

Hace 15 días, correspondía madrugada con el rezo de un Rosario presencial en Pereira, pero Jorge me avisó de una celebración especial, a través de Zoom, de los Madrugadores desde Bogotá con el P. Miguel Kast. Cuando les conté sobre la nueva agenda –algunos de mis primos tal vez rezaron un Rosario cuando pequeños porque las tías lograban amarrarlos a un sillón– tres de ellos me dijeron: *"¡Como así! Teníamos planes de ir a Pereira a conocer el Santuario y rezar".* Cancelé el Rosario con Jorge.

En la familia hay inquietud. Como les relataba, algunos de mis primos ¡jamás! habían rezado un rosario. Están sucediendo cosas…

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios. V

El hermoso signo del pesebre, tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración. La representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría. El belén, en efecto, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él.

(Carta apostólica Admirabile signum del Papa Francisco sobre el significado y el valor del Belén, diciembre de 2019)